## BOLETÍN

## MUSEO JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

N° 108 Setiembre - noviembre 2024







#### **COLABORADORES:**

MAX HENRY CHAUCA SALAS - GUILLERMO ALEXIS FERNÁNDEZ RAMOS - HUGO GARCÍA SALVATTECCI - EFRAÍN HUAMANCHAHUA CARRASCO - WILFREDO KAPSOLI ESCUDERO - AUGUSTO LOSTAUNAU MOSCOL - JOHAN FRANCIS MARCELO RUIZ -EDUARDO PILLACA MATOS

#### **ÍNDICE**

Boletín Museo José Carlos Mariátegui Publicación virtual. Setiembre - noviembre 2024 Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-11322

El Boletín no se solidariza necesariamente con las opiniones vertidas por los autores

Jr. Washington 1938 – 1946 Lima 1 - Cercado Teléfono: 321-5620 email: casamariategui@cultura.gob.pe

Director: Ernesto Romero Cahuana Editor responsable: Manuel Pablo Marcos Percca Diseño y diagramación: Francisco Indacochea

#### PRESENTACIÓN

Ernesto Romero Cahuana Director del Museo José Carlos Mariátegui

1

#### **EDITORIAL**

2

#### **PROGRAMA**

Encuentro de investigadores: "A 120 años del periódico anarquista Los Parias" (22 y 23 de marzo de 2024) 3

LOS PARIAS (1904 - 1910). EL PRIMER PERIÓDICO DE CARÁCTER CLASISTA EN EL PERÚ Eduardo Pillaca Matos

LOS 120 AÑOS DE *LOS PARIAS* Hugo García Salvattecci 11

EL PROBLEMA INDÍGENA EN LOS PARIAS Wilfredo Kapsoli Escudero

MOVIMIENTO OBRERO E IDEA DE CLASE TRABAJADORA EN LOS PARIAS Max Henry Chauca Salas

IMPORTANCIA DE LA PRENSA OBRE-RA PARA EL ESTUDIO DE LA CLASE OBRERA Y LAS CLASES POPULARES EN EL PERÚ DE INICIOS DEL SIGLO XX Augusto Lostaunau Moscol 23

EL PERIÓDICO *LOS PARIAS* Y LA IRRUPCIÓN DEL ANARQUISMO EN LIMA Efraín Huamanchahua Carrasco

26

SEMBLANZA DE PABLO PEDRO ASTETE, DIRECTOR DE *LOS PARIAS* Eduardo Pillaca Matos 30

EL ARCHIVO DIGITAL FOPEP Y LA CO-LECCIÓN DIGITAL DE *LOS PARIAS* Instituto de Memoria e Historia Proletaria

#### **PROGRAMA**

Conferencia: "A 120 años de la muerte del primer mártir del proletariado peruano: Florencio Aliaga" (25 de mayo de 2024) 35

FLORENCIO ALIGA, EL PRIMER MÁRTIR DEL PROLETARIADO PERUANO Eduardo Pillaca Matos

FLORENCIO ALIAGA: EJEMPLO DE MILITANCIA ANARQUISTA A INICIOS DEL SIGLO XX Johan Francis Marcelo Ruiz

LA NUEVA HISTORIA Y SUS LECTURAS SOBRE LA HUELGA DE 1904 Guillermo Alexis Fernández Ramos 42

CONSECUENCIAS JURÍDICAS DE LA HUELGA DE 1904 EN EL MUELLE Y DÁRSENA DEL CALLAO Max Henry Chauca Salas 46

Entrevista a Augusto Lostaunau: El mito de Haya de la Torre y su liderazgo en la lucha por la conquista de la Jornada de Ocho Laborables en 1919 49 PRESENTACIÓN

A fines de noviembre de 2023 recibí la grata visita de un delegado del Instituto de Memoria e Historia Proletaria (IMHP). Éste traía consigo la propuesta de que en 2024 coorganicemos dos eventos en donde diferentes especialistas aborden el tema del movimiento obrero en Lima. Hoy me complace presentarles este boletín virtual que reúne —precisamente— las actas de ambos eventos. El primero se hizo en marzo de 2024, en el auditorio del Museo José Carlos Mariátegui (MJCM), bajo el título de «Encuentro de Investigadores: "A 120 años del periódico anarquista Los Parias"». El segundo se desarrolló en mayo en formato de: «Conferencia: "A 120 años de la muerte del primer mártir del proletariado peruano: Florencio Aliaga"». También en nuestro auditorio y ante numeroso público.

Mi gestión considera conveniente publicar esta documentación pues servirá como un registro detallado de lo que se discutió, debatió y pudo concluirse en ambos certámenes. Esto es crucial para preservar la memoria histórica y asegurar que las ideas, discusiones y propuestas no se pierdan con el tiempo. Creo, asimismo, que compartiendo los resultados de estas actividades se fortalecerá la comunidad académica, y se fomentará la colaboración entre sus miembros. Sin duda, estas actas pueden servir, también, como un punto de partida para futuras colaboraciones y proyectos conjuntos, enfocados en estudiar la obra y las reflexiones alternativas al statu quo y que a inicios del siglo XX buscaron construir un mundo más justo y equitativo.

Este número no hubiese sido posible sin el arduo trabajo y la dedicación de nuestros equipos (del MJCM y del IMHP), de los diferentes autores y colaboradores. A todos ellos mi especial agradecimiento. Sin este esfuerzo no se habría cumplido la misión de nuestro boletín: proporcionar un espacio riguroso y reflexivo para explorar y discutir la obra e ideas de José Carlos Mariátegui, así como las que lo influyeron directamente. Invito a cada uno de los lectores a sumergirse en el contenido y a participar activamente en la conversación que pueda generarse. Su feedback, comentarios y contribuciones son vitales para el desarrollo continuo de nuestra publicación. Una vez más, gracias por ser parte de esta iniciativa. Esperamos que nuestro Boletín Museo José Carlos Mariátegui sea un recurso valioso y una fuente de inspiración.

Ernesto Romero Cahuana Director del Museo José Carlos Mariátegui EDITORIAL

Los textos que ustedes podrán encontrar en este boletín son las actas de dos actividades académicas que se realizaron en nuestro museo en 2024 bajo las denominaciones de "A 120 años del periódico anarquista *Los Parias*", y "A 120 años de la muerte del primer mártir del proletariado peruano: Florencio Aliaga". Si bien son breves, estos documentos contienen lo esencial de las exposiciones presentadas. Pueden ser útiles para académicos y público interesado en los movimientos sociales en tiempos como el actual en que emergen nuevas prácticas y tipos de acción colectiva donde el manejo de la "información" —y no la doctrina ni la ideología— es lo central; o las formas de participación "convencionales" van "perdiendo" su eficacia y relevancia ante movimientos que defienden la autonomía personal.

Cada acta evidencia el análisis histórico y están centrados en la primera década del siglo XX, un periodo que marcó el nacimiento de la conciencia nacional, la renovación de las ideas políticas y el inicio de las grandes luchas sociales humanistas. Precisamente, para los investigadores aquí reunidos, los precursores de aquellas reformas fueron los trabajadores urbanos organizados, así como los medios que sacaron, como el medio ácrata *Los Parias*, desde donde se generó identidad de conjunto y conciencia desde un punto de vista clasista; haciendo posible que surja —entre los trabajadores— la inquietud social y la obligación moral de actuar y vivir de acuerdo con ciertos postulados (los anarquistas).

En conjunto, las actas delatan una renovación del interés por los movimientos sociales o colectivos del Perú contemporáneo, pero, sobre todo, un ánimo por desterrar la idea de que el anarquismo fue una "doctrina pequeño burguesa" que afincó en el Perú a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX y no tuvo logros sociales, los que sí ocurrieron con los grandes ideólogos y partidos políticos de izquierda del decenio de 1920. Un aspecto resaltante es que varios autores buscan definir *Los Parias*, la muerte de Florencio Aliaga, el desempeño político y las iniciativas culturales de los obreros anarquista, desde una perspectiva de clase e ideológica. En otros términos, tienen interés por aliar la filosofía con el pro-

letariado y después con la economía y también con la emancipación humana.

A este tipo de análisis le secundan otros textos que atienden lo emocional (que asumen el "descontento" social, así como la "ilusión" como factores movilizadores), o que "relacionan" el movimiento obrero con el sistema legal. También que buscan explicar el anarquismo en Lima a partir del rescate de actores populares colectivos y no enfocándose en intelectuales "de la elite" u oficialidad. En esta publicación incluimos una entrevista que ubica en su real dimensión las conquistas del movimiento obrero de inicios del siglo pasado. Para finalizar, diremos que todo el esfuerzo historiográfico aquí mostrado también devendrá en útil para quienes en nuestro país luchan a diario —y sin doblegarse— por una transformación real que vaya en la senda de los sueños de miles de peruanas y peruanos que ofrendaron sus vidas por conquistar aquello que los anarquistas de Los Parias llamaron "la redención social".

# PROGRAMA ENCUENTRO DE INVESTIGADORES: "A 120 AÑOS DEL PERIÓDICO ANARQUISTA *LOS PARIAS*"

VIERNES 22 Y SÁBADO 23 DE MARZO DE 2024

#### **VIERNES 22 DE MARZO**

De 6:50 p.m. a 8:30 p.m. Museo José Carlos Mariátegui

Palabras de inauguración: MJCM / IMHP

#### MESA 1

Eduardo Pillaca Matos: El Archivo Digital de la FOPEP y la Colección Digital de *Los Parias* 

Moderador: Manuel Marcos

#### MESA 2

Wilfredo Kapsoli Escudero: La prensa anarquista en el Perú Hugo García Salvatecci: *Los Parias* y González Prada en la fundación del movimiento libertario

Marcel Velázquez Castro: La prensa anticlerical limeña. Vínculos y contrastes entre *Los Parias* y *Fray K.Bezón* Moderador: Eduardo Pillaca

#### SÁBADO 23 DE MARZO

De 3:45 pm. a 8:30 p.m. Museo José Carlos Mariátegui

#### MESA 3

María Luz Ortiz Díaz: La poesía ácrata en el periódico Los Parias, 1904 -1910

Max Chauca Salas: Movimiento obrero e idea de clase

trabajadora en el periódico Los Parias

Moderador: Manuel Marcos

#### MESA 4

Juan José Rodríguez: Artículos y trayectoria de las escritoras en *Los Parias* 

Juan Hilario Melgarejo: La semántica y el discurso anticlerical ácrata de *Los Parias*, 1904- 1910 Moderador: Eduardo Pillaca

#### MESA 5

Augusto Lostaunau Moscol: La importancia de la prensa obrera para el estudio de la clase obrera y las clases populares en el Perú de inicios del siglo XX

Efrain Huamanchahua Carrasco: *Los Parias* y la irrupción del anarquismo en Lima

Eduardo Pillaca Matos: Semblanza de Pablo Pedro Astete,

director de *Los Parias* Moderador: Manuel Marcos





## LOS PARIAS (1904-1910). EL PRIMER PERIÓDICO DE CARÁCTER CLASISTA EN EL PERÚ

Eduardo Pillaca Matos Instituto de Memoria e Historia Proletaria

Gracias a la iniciativa del Instituto de Memoria e Historia Proletaria (IMHP)¹ y al apoyo del Museo José Carlos Mariátegui, el viernes 22 y sábado 23 de marzo de 2024 pudo realizarse en este museo —ubicado en el Centro de Lima—un ciclo de conferencias por ocasión de los 120 años de la aparición de la primera expresión del periodismo clasista en el Perú: Los Parias. La participación de diferentes especialistas permitió conocer múltiples puntos de vista y enfoques sobre Los Parias, lo que sin duda enriqueció la reflexión y discusión histórica en torno a este medio. Un hecho que merece subrayarse es que casi todos los expositores —sobre todo los más jóvenes— habían consultado la colección digital de Los Parias del Archivo Digital de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú (ADFOPEP).

Los Parias fue un periódico anarquista que apareció en un escenario de enfrentamiento de clases. Es importante porque ayudó a la lucha proletaria contra la dominación de clase, a formar una conciencia de clase, a la redención social de los trabajadores y a sus mejoras económicas y culturales. Tal relevancia pasó desapercibida por largo tiempo hasta que una nueva generación de historiadores comenzó a estudiar a los proletarios. Este grupo recibió el nombre de Nueva Historia, una corriente historiográfica desarrollada entre fines de la década de 1960 y 1980,² que rompió con la historiografía tradicional y su versión de la historia desde arriba. "[...] Este tipo de historia [conservadora] que practicaban [...] no solo tendía a excluir de sus relatos a las clases trabajadoras, sino que tampoco cuestionaba la explotación que padecían". 3

Pero el interés de los historiadores de la Nueva Historia por el anarquismo se dirigió hacia las luchas laborales y organizaciones sindicales en que los anarquistas estuvieron involucrados. Esto significó que estos historiadores fundamentalmente analizaron cómo los anarquistas participaron en sindicatos, cómo influyeron en las huelgas y en las demandas laborales, y cómo sus ideas y estrategias se manifestaron en el contexto de la lucha por los derechos de los trabajadores. En estos estudios subyace un enfoque evolucionista —que va de lo *inferior* a lo *superior*. Para historizar al anarquismo se partió de criterios predeterminados.

Los investigadores afines al marxismo —desde una perspectiva lineal— argüían que, ideológicamente, los obreros habían pasado por etapas: liberal, anarquista, socialista y comunista. Por su parte, los investigadores afines al APRA se concentraron en buscar su precedente ideológico en el anarquismo. En esta historiografía, el anarquismo fue asumido como punto de transición de una etapa inicial hacia otra "superior": la de los partidos políticos de izquierda o de masas. Esto generó una mirada poco crítica o superficial del anarquismo peruano. Se limitó la comprensión de su proyecto político y cultural y sus redes internacionales e intelectuales.

En la historiografía actual no es prioridad el análisis de los conflictos y luchas de clases. El centro de atención es la disputa ideológica entre élites modernas y conservadoras. Esta producción "historiográfica no cuestiona las premisas básicas del capitalismo". <sup>4</sup> Se privilegia el estudio de políticos, del Estado, de la ciudadanía, de las elecciones, de las políticas públicas, etc. <sup>5</sup> El Bicentenario es el tema preferente en la agenda de los historiadores. EEn contraste, los Centenarios de las luchas proletarias —como la conquista de las 8 horas y las masacres contra los trabajadores organizados (del campo y la ciudad)— carecen de estudios y nuevas discusiones. Primando en el discurso histórico dominante, las negociaciones entre elites y sectores populares en el ámbito del Estado y sus políticas. <sup>6</sup> en detrimento de la autonomía de clase y el carácter revolucionario de los trabajadores.

Los anarquistas —como minoría organizada y revolucionaria— emergieron al interior del movimiento obrero peruano a inicios del siglo XX.<sup>7</sup> Sus primeras expresiones de agitación y propaganda fueron la publicación del periódico Los Parias y su participación en la primera huelga intergremial en el Callao, ambas en 1904. Las élites oligarcas vieron al anarquismo como una ideología extranjera e indeseable que corrompía a los buenos obreros, trabajadores y patriotas.<sup>8</sup> Y debido a las huelgas impulsadas por los anarquistas, se justificó su represión y persecución por las autoridades policiales a nombre del Estado.

comprender la dinámica del movimiento obrero y el anarquismo, en específico la trayectoria del periódico *Los Parias*, en la primera década del siglo XX. Su aparición se sitúa en Lima y Callao, dentro del marco temporal de la "aparición de la cuestión social" y en un periodo historiográfico conocido como la República Aristocrática. <sup>10</sup> Este marco temporal y espacial estuvo caracterizado por el dominio y hegemonía política de una burguesía oligarca, cuya principal actividad económica fue la agro-exportación, minería y finanzas, y se organizaron en el Partido Civil.

Bajo este régimen, en Lima y Callao se respiraban aires de modernización. El territorio urbano se expandió, cambiando su fisionomía. Se configuraron diferencias entre los espacios de las élites limeñas y los sectores populares, produciendo una aguda desigualdad, aunque no fue generalizada. Las migraciones extranjeras y del interior del país aumentó, diversificando la población. En los sectores populares las diferencias entre indígenas, afrodescendientes, mestizos y chinos generaron conflictos interétnicos, afectando las relaciones y la cohesión.<sup>11</sup>

La Lima obrera de aquellos días reflejó la heterogeneidad de su entorno, con diferencias marcadas entre barrios por su autonomía e identidad cultural y la diversificación de los espacios. <sup>12</sup> Además, se vivieron tiempos de auge y expansión económica e industrial, con inversión extranjera y nacional, entre 1890-1910. Surgió una incipiente industria en Lima y el Callao, y una nueva fuerza de trabajo urbano-industrial, sociológicamente distinta. Con la "[...] proliferación de fábricas el dueño ya no era un trabajador sino un capitalista respecto del cual cientos de operarios empezaban a tomar distancia. [Surgió] un proletariado masivo que empezaba a desarrollar pautas de conducta diferentes de las del artesanado". <sup>13</sup> Este ambiente fabril potenció el conflicto laboral, basado en el salario, las condiciones materiales y en la división del trabajo.

La mujer tuvo presencia como fuerza de trabajo en el mercado laboral, trayendo nuevas relaciones sociales y "patrones de conducta laboral y social, incluyendo las relaciones de género. Las mujeres, situadas en los lindes de la industria

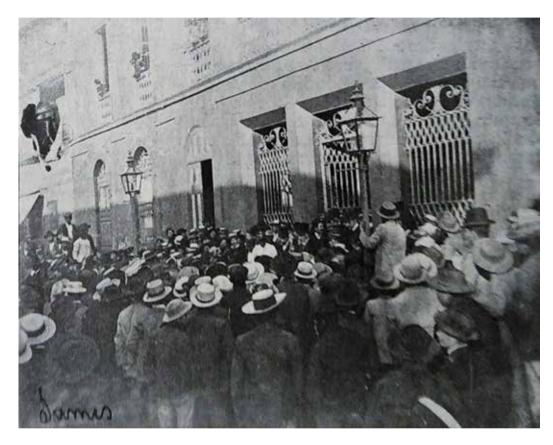


Primer número de Los Parias, marzo de 1904.

a domicilio y el sector servicios, comenzaron gradualmente, y no sin tensiones, a incorporarse al ámbito fabril y gremial", principalmente en el sector textil.<sup>14</sup>

Las condiciones de vida de los trabajadores en sus barrios, como La Victoria, Abajo el Puente y Barrios Altos, fueron precarias, insalubres, reducidas en espacio, sobrepobladas y sin servicios públicos. <sup>15</sup> Vivieron en callejones, casas de vecindad, antiguas y repartidas casas solares coloniales, casas de alquiler y barrios obreros. La situación de "hacinamiento de las poblaciones, la tugurización de las viviendas, la precariedad de las construcciones, [la acumulación] de basuras y la persistencia de conductas antihigiénicas", produjeron un ambiente para cobijar ratas y el desarrollo de pestes. <sup>16</sup> Esto afectó la salubridad y mortandad, especialmente infantil, de las familias obreras.

Las ocupaciones laborales en centros urbanos fueron



Huelguistas en el local de la Prefectura del Callao. 24 de mayo de 1904. Actualidades, nro. 64

variadas: fábricas, talleres, tiendas, muelles, obras de construcción, ferrocarriles y otras.<sup>17</sup> En torno a la familia obrera y la escuela, prevalecía el paternalismo, sostenido por una estructura autoritaria y jerárquica, promoviendo una mentalidad de "come y calla" hacia los hijos. Un sistema de valores condicionaba la pasividad y dependencia personal, alimentado por el consumo y la influencia religiosa de la Iglesia Católica<sup>18</sup> Las consecuencias de la cuestión social empujo a la clase obrera de la última década del siglo XIX a una mayor actividad huelguista. Dichas huelgas empezaban a diferenciarse de los tradicionales patrones de los mutualistas.

En 1896 los trabajadores textiles protagonizaron el primer gran conflicto industrial que impactó en la opinión pública. La prensa comercial y del Estado relacionaron estas huelgas con infiltraciones foráneas socialistas, 19 entre ellas el anarquismo, bajo un tono sensacionalista. A principios

del siglo XX, la clase obrera seguía sufriendo las consecuencias de la cuestión social. La militancia laboral aumento, surgiendo gremios combativos, como los panaderos, textiles, jornaleros, estibadores, cigarreros, ferrocarrileros, etc.

Los panaderos —organizados en la Sociedad Estrella del Perú— empezaron a tener una militancia más activa y se destacaron tras la huelga de 1901, considerada exitosa y bien organizada. Esta huelga igualmente, repercutió en la opinión público. La Idea Libre, periódico bisagra entre el librepensamiento y el socialismo, enfatizó la importancia de la solidaridad de la clase obrera a favor de la huelga de los panaderos. Y en un balance de fin de año, el prefecto de Lima, vio con recelo el desenlace de la huelga y el origen de la misma como exótico.<sup>20</sup> La creciente militancia del movimiento obrero y el aumento en la intensidad de sus huelgas, era por los bajos salarios, precarias condiciones de trabajo y vida, y el alza del

costo de vida.

Esta praxis huelguista superó las tradicionales respuestas y soluciones de las organizaciones mutualistas, que solo brindaban asistencia moral y material, o eran puente a los políticos de gobierno. A diferencia, el apoyo de los anarquistas llegó a destacar y ser más constante pues las huelgas fueron parte integral de su estrategia revolucionaria. Es así que el anarquismo emergió como expresión de la lucha de clases y la necesidad de soluciones concretas para la "clase obrera". Con su aparición en el escenario social, los anarquistas organizados, propusieron un "proyecto político hegemónico y consensual al interior de la clase trabajadora del Perú". Es te proyecto, abarcó aspiraciones sociales, económicas, políticas y culturales; y se extendió en los diferentes ámbitos de lucha y resistencia proletaria, contra los embates del Estado, clero y capital.

Los anarquistas formaron "sociedades de resistencia" y sindicatos, como la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú, que direccionó la lucha del movimiento obrero en Lima y Callao. Participaron en la organización y agitación de huelgas, iniciando la lucha por las ocho horas laborales a partir del 1 de mayo de 1905, logrando conquistarla en enero de 1919. Ahora las reivindicaciones no se limitaron a lo económico, pues a las exigencias de aumento salarial se sumó la demanda por la jornada de las 8 horas, cuyo sentido sería eminentemente político.<sup>23</sup> Contribuyeron en la configuración de la conciencia de clase de los obreros de Lima y Callao, y fueron los "fundadores de una tradición proletaria: la huelga".<sup>24</sup>

Ellos iniciaron una batalla cultural-educativa para fortalecer la actividad solidaria entre los trabajadores, desarrollando su propia producción cultural y espacios de sociabilidad obrera, como centros de estudios sociales, bibliotecas, veladas, conferencias, teatro, música y arte. Así como la expansión de su praxis fuera del ámbito laboral, como en los barrios obreros. Y produjeron una prensa proletaria, como: Los Parias (1904-1910), El Hambriento (1905-1910), Redención (1905), Simiente Roja (1905-1907), Némesis (1906), Humanidad (1906), El Oprimido (1907-1909), entre otros. A través de esta prensa difundieron análisis sobre la situación de la clase obrera local e internacional, sus ideales revolucionarios, críticas al Estado, capital y clero, cuestionamientos a la moral burguesa, y reflexiones sobre la condición social de la mujer y el internacionalismo.

Estas expresiones culturales y de propaganda contribuyeron en la conciencia de la clase obrera, en una sociedad limeña y chalaca con identidades populares heterogéneas, cruzadas por diferencias ocupacionales, culturales, sexuales, políticas y nacionales. Esta praxis anarquista se proyectaba hacia la emancipación de los trabajadores, diferenciándose de las generaciones que le precedieron, como los mutualistas (confiados en la política tradicional y el Estado); y la de un liberalismo social y popular de los librepensadores, que limitaba su crítica en lo anticlerical. El anarquismo cuestionaba el capitalismo y tomaba como base la lucha de clases, estableciendo una nueva perspectiva crítica y combativa.

El contexto de aparición de *Los Parias*, en marzo de 1904, se caracterizó por una clase obrera con experiencia en agitación y huelgas, como el ciclo huelguista de 1903-1904 de los jornaleros, tranviarios, textiles y panaderos de Lima y el Callao. Sus luchas fueron por el aumento salarial, la mayoría reprimidas por la policía y sus dirigentes detenidos. Además, en diciembre de 1903, apareció, en Lima, un nuevo centro de propaganda, que difundieron las ideas de reconocidos libertarios como Kropotkin, Grave, Reclus, Faure, entre otros.

Los Parias fue fundada por un pequeño grupo de socialistas, entre ellos Pablo Pedro Astete. Éste jugó un papel crucial para mantener la publicación, asumiendo la economía, dirección y administración del periódico. Y esta fue la primera publicación en abogar por la emancipación del proletariado.<sup>25</sup> En su primer número, se encontraron discursos de clase que destacaban la contradicción entre "burguesía y proletaria" y la "cuestión social". También incluía notas sobre huelgas, solidaridad y cuestión obrera, lucha de clases y críticas sociales a la oligarquía peruana. En sus páginas escribieron miembros de la intelectualidad de avanzada; destacados militantes anarquistas, como Manuel Lévano, Delfín Lévano, y organizaciones obreras, como la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú.

El enfoque del periódico estaba dirigido a la lucha de



El primer paro general de obreros de Lima y Callao se produjo en 1911 en solidaridad con los trabajadores de la fábrica de tejidos de Vitarte. Se obtuvo la supresión del trabajo nocturno y que no se den represalias contra los huelguistas. Fuente: Archivo del IMHP.

los trabajadores y la crítica a las estructuras de poder de la clase dominante. Además, se posicionó como un medio de comunicación en representación y la defensa de los intereses de los trabajadores. Las ideas de *Los Parias* resonaron en la clase trabajadora y su contenido buscó concienctizar a los lectores sobre su situación social y promover la lucha contra la dominación. A pesar de contar con un grupo que sostuvo la publicación en sus inicios y recibir el apoyo de Manual González Prada, Pablo Pedro Astete se fue quedando solo. No obstante, mientras mantuvo fuerza y salud continuó buscando colaboraciones y apoyo para mantener el periódico. A menudo, tuvo que invertir su propio dinero para completar las ediciones.

La lucha de *Los Parias* contra la explotación y dominación de clase tuvo momentos de avances y retrocesos, hasta llegar a su punto de caída. Su último número, el 53, se imprimió en julio de 1910. Un par de meses después fallece su director, Pablo Pedro Astete, dejando de imprimirse el periódico. A pesar de mantenerse por colaboraciones y ser distribuido de manera gratuita, tuvo una duración de seis años y cuatro meses.

Los Parias representa una fuente relevante para la historia del proletariado peruano. En ella se encuentran voces olvidadas por la historia dominante, esa que construye relatos oficiales que se han encargado de ocultar y desmemoriar la tensión de la lucha de clases. A contracorriente y siguiendo la lectura de Agustín Guillamón: "constatamos que la memoria histórica es un campo de batalla de la lucha de clases". <sup>26</sup> De ahí el posicionamiento y la necesidad de la recuperación de la memoria e historia de la clase trabajadora, pues existe una contradicción entre el oficio de la recuperación de la memoria histórica y la profesión de los que configuran y sirven a la Historia Oficial, aquella que olvida, reescribe y borra la existencia y el contenido de la historia de las luchas proletarias.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

Basadre, Jorge (1969). Historia de la República del Perú, tomos X y XI. Lima: Editorial Universitaria.

Blanchard, Peter (1982). The Origins of the Peruvian Labor Movement 1883-1919. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Cueto, Marcos (2000). El regreso de las epidemias: Salud y sociedad en el Perú del siglo XX. Lima: IEP.

Fernández, Guillermo (7 de julio de 2020). La dialéctica centro-periferia en el campo historiográfico del Perú actual. En Grupo de Trabajo Historia del Siglo XX [Blog]. <a href="https://grupode-trabajohistoriasiglo20.blogspot.com/2020/07/la-dialectica-centro-periferia-en-el.html">https://grupode-trabajohistoriasiglo20.blogspot.com/2020/07/la-dialectica-centro-periferia-en-el.html</a>

Fernández, Guillermo (22 de febrero de 2021). El campo historiográfico del Perú actual en debate. En Grupo de Trabajo Historia del Siglo XX [Blog]. https://grupodetrabajohistoriasiglo20.blogspot.com/2021/02/el-campo-historiografico-del-peru.html

Guillamón, Agustín (2020). Combate por la historia. Barcelona: Versión digital cedida por el autor.

Klaren, Peter (1989). Los orígenes del Perú moderno, 1880-1930. En Leslie Bethell. *La Historia de América Latina*. 1870-1930. Barcelona: Critica.

Melgar, Ricardo (1980). *Burguesía y proletariado en el Perú*, 1820-1930. Lima: CEIRP.

Melgar, Ricardo (2012). El anarquismo y la cultura de las clases y minorías subalternas en el Perú". En Lida, Clara y Pablo Yankelevich. Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica. México, D. F.: COLMEX.

Ruiz, Augusto (2001). La multitud, las subsistencias y el trabajo. Lima, 1890-1920. Lima: PUCP.

Steve, Stein (1986). *Lima Obrera*, 1900–1930. Lima: Ediciones El Virrey.

Tejada, Luis (1988). La cuestión del pan: El anarcosindicalismo en el Perú, 1890-1919. Lima: INC.

#### NOTAS:

- 1. El objetivo del Instituto de Memoria e Historia Proletaria [IMPH] es generar espacios de discusión sobre la historia del proletariado peruano. Como parte de las actividades del IMHP, en este año, se hizo el primer encuentro de Investigadores: "A 120 años del periódico anarquista Los Parias", así como un segundo encuentro: "A 120 años de la muerte del primer mártir del proletariado peruano: Florencio Aliaga". Ambas actividades en el Museo José Carlos Mariátegui.
- 2. Los historiadores de la Nueva Historia sostuvieron una militancia y compromiso político, denunciando los sistemas de dominación de las élites peruanas y visibilizando la participación de los sectores de abajo y populares en las urbes y en el ámbito rural, así como del movimiento obrero.
- 3. Fernández, 2020.
- 4. Fernández, 2020.
- 5. Influenciada por la Nueva Historia Política, hoy la dominante en la historiografía peruana. Para una aproximación a este tema: Fernández (2020).
- 6. Bajo esta lógica se ubica el libro de Drinot (2016), auspiciada por el IEP y el Ministerio de Cultura.
- 7. Nuestra lectura sobre los orígenes del anarquismo en el territorio peruano se diferencia de aquellas que ubican a Manuel González Prada como el iniciador del movimiento anarquista. Dicha interpretación tiende a ubican al individuo por encima de los movi-

- mientos sociales. El origen del anarquismo en el Perú no se reduce a la figura intelectual de un individuo. Este responde a procesos complejos e interacciones a nivel local e internacional en la dinámica de la historia de los trabajadores desde el último cuarto del siglo XIX hasta los inicios del siglo XX.
- 8. El anarquismo disputó la dirección del movimiento de los trabajadores con el mutualismo. Determinadas facciones de los mutualistas contaron con el apoyo de los gobiernos y asumieron actitudes conservadoras, religiosas, altamente patrióticas y conciliadoras con la patronal.
- 9. Klaren, 1992, pp. 256-265. La cuestión social irrumpe en la sociedad peruana a fines del siglo XIX, como consecuencia de la industria y la explotación a los trabajadores. Se les impuso magras condiciones de vida y trabajo.
- 10. Basadre, 1969.
- 11. Melgar, 2012, pp. 176-177.
- 12. Stein, 1986.
- 13. Ruiz, 2001, p. 40.
- 14. Melgar, 2012, pp. 179, 183.
- 15. Tejada, 1987, pp. 30-40.
- 16. Cueto, 2000, p. 28.
- 17. Blanchard, 1986, p. 10.
- 18. Stein, 1981, pp. 55-58, 69-73.
- 19. Desde finales del siglo XIX, por medio de la prensa obrera y obreros militantes, las ideas socialistas del movimiento obrero de Europa, Argentina o Chile comenzaron a irradiar Lima. Des-

- de la prensa comercial peruana, como El Comercio, La Prensa y El Tiempo, también llegaron las ideas de pensadores socialistas y anarquistas, así como telegramas y breves notas de las luchas movimiento socialista, sindicalista y anarquista del extranjero, muchas de ellas desde una perspectiva sensacionalista.
- 20. Blanchard, 1982, pp. 73, 76.
- 21. Blanchard, 1982, p. 65.
- 22. Melgar, 1980, p. 151.
- 23. Melgar, 1980, pp. 149-151.
- 24. Melgar, 2012, p. 175.
- 25. A diferencia de las publicaciones, radicales, liberales y anticlericales como El Libre Pensamiento, Germinal, El Radical; y más aun de la prensa mutualista como El Artesano, El Obrero y El Obrero Peruano, con una fuerte influencia católica. Los Parias promovieron las ideas anarquistas, que se centraron en la lucha contra la opresión y explotación, la abolición del Estado y la propiedad privada, y bregaron por la creación de una sociedad sin clases.
- 26. 2020, pp. 8-9.

# LOS 120 AÑOS DE LOS PARIAS

Hugo García Salvattecci Doctor en Letras y Filosofía, PUCP

Hace poco más de medio siglo, para ser exacto, 52 años, publiqué en la editorial Mosca Azul, *El Anarquismo frente al Marxismo en el Perú* (1972). Por su carácter precursor mi obra desató muchas polémicas. Se llegó a decir que los grandes periódicos anarquistas *Los Parias* y *La Protesta* estaban mal escritos y no tenían ninguna importancia ideológica. Efectivamente, la ignorancia es audaz. Más todavía cuando fue expresamente fomentada durante varias décadas con el fin de distorsionar completamente la evolución política del Perú contemporáneo.

Pero la verdad se fue imponiendo paso a paso. Poco tiempo después se continuó con esta titánica obra de rescate de nuestro pasado político donde destacan: Bruno Podestá y los magníficos trabajos de mi querida y destacada exalumna Piedad Pareja, entre otros. Hoy, sobre todo la juventud, se dedica con ahínco a estudiar ideológicamente esta etapa gloriosa que marcó el nacimiento del Perú contemporáneo, la renovación de las ideas políticas y el inicio de las grandes luchas sociales. No sólo se está rescatando la literatura libertaria de Lima, sino también de Trujillo, del Norte Chico y de Arequipa, entre otros. Clara señal del cambio de los tiempos y de nuestra conciencia nacional.

Acaba de publicarse, en Amazón, con divulgación internacional, la nueva edición de mi obra El Anarquismo frente al Marxismo en el Perú, tan renovada y ampliada, que es casi una obra nueva. Como señalo en el prólogo —tardíamente—, aunque providencialmente de modo oportuno, estoy cumpliendo con el pedido público que me hiciera el maestro Luis Alberto Sánchez para que ampliase lo que fue una pequeña obra, que sólo tenía un carácter introductorio.

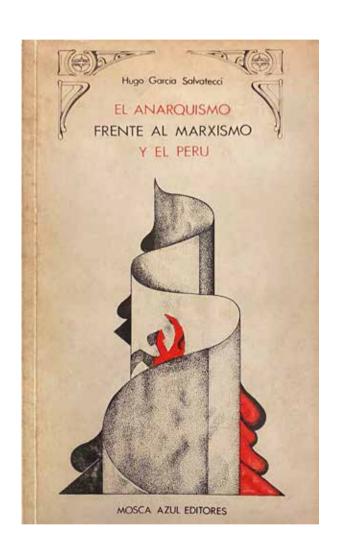
En esta nueva edición me propongo que la obra sirva de ayuda para todas las grandes investigaciones que están o que se van a realizar. Hago un breve análisis de lo que significa el anarquismo y de su polémica histórica con el marxismo. Presento, por primera vez, el contenido ideológico que tuvo el movimiento libertario en el Perú en sus diversas épocas. Asimismo, publico una breve bio-bibliografía de los principales luchadores libertarios del Perú. Y con el fin de ayudar a las nuevas investigaciones, la obra termina con

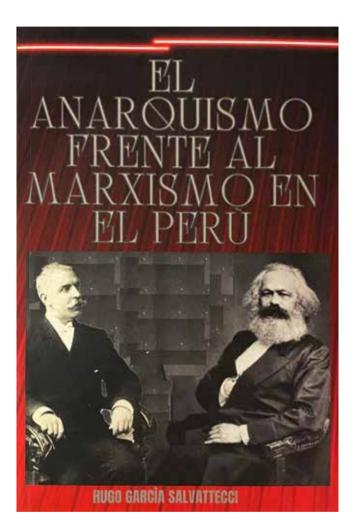
anexos donde se presentan todos los números de las diversas revistas y periódicos libertarios, señalando la fecha de la publicación y anexando el título de todos los artículos, mencionando a sus respectivos autores cuando ello es posible. En los diversos números también aparecen las crónicas de las grandes luchas sociales que se dieron en dicha época. Espero que, efectivamente, estos anexos puedan ayudar a los futuros investigadores.

Bajo la inspiración del maestro don Manuel González Prada y la dirección del artesano joyero Carlos del Barzo apareció *Los Parias* en marzo de 1904. Lamentablemente este diario desapareció en julio de 1910 por un altercado entre González Prada y Carlos del Barzo, que obligó a Don Manuel a renunciar. En su último número (53), de julio de 1910, aparece un durísimo artículo de Pablo Astete contra Carlos del Barzo titulado "Un canalla", y que tiene como como subtítulo "La infamia de Carlos del Barzo". donde le increpa el mal comportamiento que había tenido con el maestro González Prada.

En estos poco más de seis años, Los Parias cambió radicalmente el panorama de las ideas ideológicas del Perú, divulgando fundamentalmente el pensamiento político de González Prada. El Maestro y creador de la conciencia nacional, como señalaba Víctor Andrés Belaúnde, irrumpió, dentro de posiciones todavía radicales, en el panorama político peruano a consecuencia de la desastrosa Guerra del Pacífico (1879-1884). Levantó su dedo acusador contra los culpables morales e históricos del desastre nacional. Denunció los grandes males ocasionados por el centralismo limeño que hizo olvidar a todo el resto del país y marginó a nuestros aborígenes más de lo que había hecho el virreinato. Inició una cruzada de redención humana y moral, no sólo política, que debía partir de una radical renovación generacional. Su slogan fue el grito de batalla de los grandes luchadores sociales durante varias décadas: "Los viejos a la tumba. Los jóvenes a la obra".

Don Manuel viajó a Europa donde se puso en contacto con el pensamiento de los grandes libertarios europeos, de modo especial con el nuevo Proudhon, que había abandona-





do la etapa nihilista del primer anarquismo, luego del fracaso de la revolución de 1848, para propiciar un anarquismo que no se agotase en la protesta y en la negación, ofreciendo alternativas positivas frente a la destrucción del Estado y de la sociedad opresores. Se trata del Proudhon que propiciaba el sistema confederativo, que produciría un nuevo socialismo, completamente distinto al del totalitarismo marxista, por lo que sería un socialismo libertario.

Precisamente Los Parias desde su primer número va a definir al movimiento anarquista como socialismo libertario,

defendiéndolo bajo todos los aspectos. Va a difundir y defender las grandes tesis libertarias. Siguiendo al Maestro González Prada, también denunciará a los grandes enemigos de la renovación nacional, encarnados, en ese entonces, en el "civilismo", que al decir de Don Manuel era un monstruo de tres cabezas: el civilismo con frac del Club Nacional, el civilismo con sotana o clericalismo y el civilismo con uniforme o militarismo. Del mismo modo, permanentemente denunciaba los abusos que se iban dando tanto en el campo, como en las primeras industrias que se habían creado en el país. En suma, fue Los Parias la que creó la conciencia libertaria en el Perú.

Con Los Parias se inició una institución que fue fundamental para nuestro desarrollo político: el frente de trabajadores manuales e intelectuales. Desde sus inicios Los Parias fue obra de dicho frente: estuvo inspirado por el trabajador intelectual González Prada y ejecutado por el trabajador manual Carlos del Barzo. Pues bien Los Parias organizó, en el gremio de los panaderos, la conmemoración del 1 de mayo de 1905, donde González Prada pronunció uno de sus mensajes más trascendentes, denominado "El intelectual y el obrero", con el que se fundó el Frente de Trabajadores Manuales e Intelectuales, que posteriormente, dentro de las mismas actividades libertarias, tuvo su confirmación de sangre con el sacrificio de jóvenes libertarios, tal como lo recordara el organizador de la marcha, Víctor Raúl Haya de la Torre, en ese entonces joven universitario netamente libertario.

Habría que anotar que en *La Protesta* fue disminuyendo la influencia de Proudhon ante Kropotkin, lo que significó radicalizar las posiciones sociales. Kropotkin es la expresión del anarco-comunismo, por lo que los anarquistas terminarían denominándose comunistas-libertarios.

Actualmente no sólo el Perú, sino toda la humanidad, está sumida en una de las mayores crisis de orientación que registra nuestra historia. En los momentos de crisis, como decía Heidegger, hay que retornar a las fuentes. Debemos estudiar las diversas etapas del movimiento libertario en el Perú, porque allí encontraremos los orígenes de la conciencia nacional y la mejor motivación por la lucha social. Allí encontraremos los grandes propósitos que se propusieron nuestros grandes precursores de las luchas y reformas sociales.

Hay dos movimientos que son hijos y herederos legítimos de toda la tradición libertaria en el Perú que se inició con González Prada: los seguidores de José Carlos Mariátegui y los seguidores de Víctor Raúl Haya de la Torre. Es el momento de dejar de lado los enfrentamientos, producto de malos entendidos donde todos fuimos culpables. El Perú requiere que tomemos conciencia que somos movimientos, que podríamos tener matices distintos, pero somos hermanos porque tenemos el mismo padre y somos herederos de los que durante más de dos décadas cambiaron el panorama político del Perú.

Mi propuesta no busca, la plena unificación de nuestros movimientos, pero sí que iniciemos un periodo no sólo de ausencia de enfrentamientos, sino de cooperación. En estos momentos en que se hace indispensable rescatar el precioso legado ideológico del movimiento libertario, podríamos iniciar investigaciones conjuntas, pues en ellas no se podrían encontrar diferencias, sino sólo coincidencias comunes, pues nuestras discrepancias sólo se iniciaron algunos años después del término de la etapa libertaria.

Igualmente podríamos festejar conjuntamente dos efemérides trascendentes y comunes, como sería el "Día de la planta", que debe significar la solidaridad cósmica, y el 1 de mayo que, además de ser el Día del Trabajo, es el día en el que se conmemora la creación del Frente de Trabajadores Manuales e Intelectuales. En fin, como señalo en el prólogo de la segunda edición de mi *Sorel y Mariátegui*, dedicada a la memoria de mi gran amigo Jorge del Prado, legendario Presidente del Partido Comunista Peruano, debemos pasar "del enfrentamiento a la reconciliación". En todo caso está nuestra mano extendida en gesto fraterno.

## EL PROBLEMA INDÍGENA EN *LOS PARIAS*

Wilfredo Kapsoli Escudero Historiador, UNMSM

Los Parias fue un periódico anarquista que se publicó en Lima entre 1904 y 1910. No tenía una periodicidad definida y abogaba por la redención social de los trabajadores del campo y de la ciudad. Es decir, enfatizaba que la condición de Parias o excluidos sociales en nuestro país se afianzó con la política de explotación de la trinidad hacendados, alcaldes y empresarios, quienes expropiaban tierras a las comunidades y proletarizaban a los indios. El gamonalismo y centralismo era el sistema político que primaba, tanto en el campo como la ciudad. Contra ellos habría que luchar a través de los combates ideológicos, las huelgas y los paros regionales.

Manuel Gonzales Prada fue el intelectual más representativo que se identificó con el periódico de Los Parias y planteó la tesis de la colaboración entre el intelectual y el obrero. Un tema constante del periódico estaba referido a la cuestión indígena y en nuestro libro Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina (1984) hemos ubicado nueve artículos firmados con seudónimos y uno por Tassara. Los textos mencionados son los siguientes:

En sus páginas también encontramos temas referentes al deber de los anarquistas por Carlos del Barzo y otras colaboraciones del mismo sobre movimiento obrero, huelgas y paros sindicales. El tema de la autoridad del estado de los Parias es suscrito por Luis Miguel. Se reproduce también textos de Eliseo Reclus sobre tema de la moral anarquista y hay un autor que firma con el seudónimo de Un Rebelde que escribe sobre Nuestra Pascua y la voluntad de Dios.

Finalmente, hay que destacar que *Los Parias* publicó el ensayo de Manuel Gonzáles Prada sobre el Intelectual y el Obrero que fue leído el 1° de mayo de 1905 en la Federación de Obreros Panaderos del Perú y forma parte de un capítulo importante de su obra *Horas de Lucha*. Este artículo está publicado en *Los Parias*. *Por la Redención Social*, año 2, nro. 14, Lima, junio de 1905. A continuación, anexamos tres artículos de los siete que se publicó con el seudónimo Un Rebelde en *Los Parias*.

Año	Artículo	Autor	N°
1905	La Cuestión Indigena	-	20
1906	La Raza Desgraciada	L.D.	23
1906	La Cuestión Indígena	D.S.	30
1907	Taita Curas	-	32
1907	Tráfico Inhumano	X.Z.	34
1907	Pongos y Mitas	-	35
1908	Uaccha Kuyac	-	39
1908	Clero y Servidumbre	Rignas	42
1909	Raza Indígena e Inmigración	C. Tassara	47

Fuente: Los Parias. Por la Redención Social. Años I - IV. Lima, 1905-1909

#### I. LA VOLUNTAD DE DIOS1

En tiempos de los paganos, los dioses bajaban del Olimpo y se ponían a la cabeza de los ejércitos a luchar como tantas fieras. El ejército que tenía a su lado un Dios más poderoso, contaba con la victoria. Pero esos dioses, que no fueron sino una simple ilusión de los fanáticos de aquella época, desaparecieron al nacer el cristianismo que, vuelto hoy día en una religión fanática, sirve de base otra vez a la guerra y a toda clase de tiranía.

Con la desaparición de los dioses del Olimpo, apareció en la escena del mundo otro Dios llamado por los masones el gran arquitecto del Universo, puesto que en el limitado espacio de seis días tuvo la capacidad de construir la Tierra de forma más o menos cuadrada y de superficie plana, sostenida por cuatro grandes columnas (¿dónde descansaban esas columnas?) y dotada de cuatro grandes montañas que sostenían la bóveda del cielo. Esta forma de la Tierra parece que no gustó mucho a Galileo Galilei ni a Giordano Bruno, quienes, desafiando la muerte y la tortura, pusieron en conocimiento del público que no se trataba de un palacio sino de una gran bola que daba vuelta alrededor del sol en el espacio, cuya obra no pertenecía a ningún arquitecto sino a una ley de la Naturaleza incomprensible.

Sin embargo, los hombres de todos los tiempos, descuidando las teorías de la verdad, creyeron en la existencia de este Dios haciéndole responsable de todos los actos de barbarismo por ellos cometidos.

Todos los coronados del mundo reinan por gracia de Dios, y como "no se mueve una hoja sin que Dios lo quiera", el emperador de Rusia ahorca por centenas a los librepensadores y está martirizando a uno de los mejores ingenios de Rusia, a Máximo Gorki. En los tribunales de cualquier país del mundo se condena a los hombres en nombre de Dios y también cuando son inocentes. Los pobres mueren de hambre por voluntad de Dios, y por voluntad de Dios los ricos explotan a los proletarios. El general Linievich según su proclama,

tiene confianza en la victoria, más por ayuda de Dios que por el valor y las armas de sus soldados. Con la voluntad de Dios reinó muchos años la inquisición de España, y hasta 1870 reinó en Roma la tortura. En España reina hasta hoy el garrote, en Francia la guillotina, en los Estados Unidos de Norte América, la silla eléctrica y el linchamiento, y en Rusia la horca; y todo eso por voluntad de Dios. Y, para concluir, una minoría de ociosos impera sobre una mayoría de trabajadores honrados porque también Dios lo quiere.

Un Rebelde Callao, Mayo de 1905

#### II. EL ESTADO Y LA HUMANIDAD<sup>2</sup>

Si analizamos la significación de la palabra estado, tendremos por resultado que es un instrumento de barbarie que nada tiene de común con la humanidad y que se encuentra, por consiguiente, en perfecta contradicción con su natural desarrollo.

¿En qué consiste el amor de patria?

Es un odio ciego, injustificable que desde los colegios se introduce en las tiernas conciencias de los niños contra un supuesto enemigo desconocido, formando por ejércitos de pacíficos trabajadores transformados en tantas máquinas, a disposición de pocos ociosos que, para defender sus grandes intereses financieros, lanzan a estos inconscientes hijos del pueblo a una hórrida lucha contra sus propios hermanos. El estado no es sino el comodín de los grandes capitalistas que forman el poder supremo.

La escuela del patriotismo, unida al fanatismo religioso, hacen del hombre un inconsciente verdugo. Y tenemos en este momento, dos pruebas a la mano que son suficientes para convencer a cualquier hombre de buen sentido: la separación de Suecia y Noruega y los actos de barbarismo cometidos por los cosacos en el pueblo trabajador de Rusia.

<sup>1.</sup> Tomado de *Los Parias*. Por la redención social, año 1, nro. 14. Lima, junio de 1905

<sup>2.</sup> Tomado de Los Parias. Por la redención social, año 2, nro. 15. Lima, julio de 1905

La separación de Suecia y Noruega nos hace comprender que estos pueblos unidos hasta hoy bajo la misma bandera, se dividen de repente en dos banderas distintas por un capricho absurdo creado por el egoísmo y la ambición de los capitalistas. Y no sería una novedad si hoy o mañana viésemos a estos dos pueblos transformados en instrumentos de muerte y formar ríos de sangre humana en sus nuevos confines para defender los intereses de los que bajo el nuevo gobierno pueden perder un pedazo de terreno que fue conquistado en épocas anteriores con la fuerza bruta o con esas dos grandes mentiras que se llaman política y comercio. Y de aquí se comprende cómo la formación del estado es el más horrible atraso de la humanidad en su pacífica evolución.

Las barbaries que están cometiendo diariamente los cosacos en Rusia son también un amargo fruto del estado.

¿Quiénes pelean hoy en las calles de San Petersburgo, de Moscú, de Varsovia, de Lotz, etc. rusos y japoneses? No: rusos y rusos. Allí el hijo mata al padre, el hermano al hermano y sucesivamente, porque ese cosaco, ese monstruo transformado en terrible máquina de muerte, ha recibido la escuela del estado; aquella escuela donde se enseña que el soldado debe obedecer ciegamente las órdenes de sus generales; y como esta fue la única escuela que recibieron, obedecen ciegamente a sus verdugos para nadar en la sangre de sus propios hermanos, cuando estos piden pan y justicia.

Ahí está el resultado de la escuela del estado que pudiera llamarse también la escuela del crimen. Y¿Quién puede negar todo eso? Los filósofos asalariados, los oradores vendidos al oro burgués y los poetas sin principios han tratado siempre de pintar la guerra con bonitos colores, pero que se borran diariamente ante los hechos. Nosotros, los libres, los que tenemos nuestras conciencias independientes, los soñadores de una sociedad libre y humana, lucharemos siempre con la pluma y con la palabra para comprobar que el estado es una gran mentira, como lo es el sistema religioso, sea católico, protestante o luterano, porque su fin fue siempre ponerse a disposición de pocos privilegiados



El autor de este artículo brindando una charla en el patio del Museo José Carlos Mariátegui en junio de 2024.

con grande perjuicio de la humanidad entera, encontrándose por consiguiente en completa oposición con su evolución pacífica y natural.

> Un Rebelde Callao, junio 1905

#### III. SOCIALISMO Y ANARQUÍA3

¿Qué se entiende por Socialismo? Por Socialismo se entiende una Sociedad donde no haya explotados ni explotadores, una sociedad donde todos gocen del fruto de su trabajo.

¿Qué se entiende por Anarquía? una Sociedad de hombres libres, cuyo lema tenga por base: Libertad e Igualdad absolutas.

La diferencia que existe hoy día entre una y la otra teoría fue creada por los ambiciosos del poder con las teorías evolucionistas basadas en el parlamentarismo, usando como arma el voto comprado o estafado. Dividieron el único programa en dos programas contradictorios entre sí (programa máximo y programa mínimo). Esta división dio por resultado la división del mismo partido en dos grupos distintos: los demócratas y los revolucionarios.

Otra clase de propaganda socialista (?!) apareció en Europa en los últimos años: el Socialismo Cristiano, encabezado por curas y frailes y sostenido por sociedades de obreros inconscientes, que más merecen el nombre de "Cofradías de eunucos del pensamiento" que el de sociedades obreras.

He aquí el Socialismo insultado y adulterado bajo cualquiera de sus formas.

Al contrario, queda intacto e inmaculado el Ideal anárquico porque su fin no tiende a la conquista sino a la destrucción del poder.

¿Qué han hecho hasta ahora los llamados socialistas parlamentarios por la emancipación de los pueblos? En Europa, donde abundan, los soldados siguen apuntando con el rifle al pecho de sus hermanos, cuando los gobiernos lo creen conveniente; y los socialistas parlamentarios juran, con la máxima indiferencia, fidelidad al rey, a la reina y a las leyes que permiten, más bien, imponen los asesinatos bajo la forma de una guerra o con el pretexto de mantener el orden público cuando se presenta la ocasión de defender el capital. Juran fidelidad a esos reyes, cuyas manos se mancharon mil veces de sangre signando la declaración de un estado de sitio, de una guerra y formando el poder que otorgan a sus caudillos para dictar sentencias de muerte y fusilar al pueblo hambriento. Y no tienen vergüenza de llamarse socialistas esos farsantes que bajo la capa del socialismo ocultan una trampa infame, con la cual cogen al pueblo ciego que, como el pescado, cae en la red del pescador. El juramento de fidelidad al rey y a las leyes burguesas es la acusación más deshonrosa e irremediable que pueda caer sobre un socialista.

En Alemania, en las últimas elecciones de diputados, resultaron elegidos 145 socialistas por un total de 400. Ya están en número suficiente para librar la batalla decisiva a sus adversarios; pero no dan señal ni de vida, porque para cumplir con su deber de socialistas deberán ponerse a la cabeza de los rebeldes con riesgo de dejar el pellejo en un combate. A esos caballeros les gusta demasiado la revolución... de las palabras en los congresos.

Ellos dicen que representan al pueblo, y cuando no compran el voto con la plata, lo roban desvergonzadamente con sus elocuentes mentiras bajo la forma de promesas.

Si el pueblo tuviese el alcance suficiente para no dejarse corromper por los cabecillas de la farsa electoral, habría llegado a la perfección, y, por consiguiente, no necesitaría de ningún gobernante puesto que sabría gobernarse por sí mismo. J. Grave no se equivoca cuando afirma que "si después de la gran revolución social la Humanidad necesitara un gobierno sería porque no habría evolucionado lo suficiente; es decir: merecerá todavía un amo". Con esa afirmación resulta absurda una propaganda socialista basada en el poder, puesto que el poder es debido a la ignorancia de los pueblos.

<sup>3.</sup> Tomado de Los Parias. Por la redención social, año 2, nro. 20. Lima, diciembre de 1905.

Concluyo: la evolución es ley natural en el hombre cuando tiende hacia el desarrollo de las ideas que le llevan a su perfección; al contrario, es ley artificial cuando marcha con rumbo retrógrado hacia el punto de partida primitivo.

En la primera cabe la Anarquía; en la segunda el Socialismo moderno.

Un Rebelde Callao, Diciembre de 1905.

#### BIBLIOGRAFÍA

Lévano, César y Tejada, Luis (2006). La utopía libertaria en el Perú. Manuel y Delfín Lévano. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Los Parias. Periódico anarquista publicado en el Perú entre 1904 y 1910, su línea editorial se definía de anarquista

Kapsoli Escudero, Wilfredo (2023). Ayllus del Sol Anarquismo y Utopía Andina. Lima: Nocaut Ediciones.

Pareja, Piedad (1978). Anarquismo y sindicalismo en el Perú (1904-1929). Lima: Ediciones Rikchay Perú.

## MOVIMIENTO OBRERO E IDEA DE CLASE TRABAJADORA EN LOS PARIAS

Max Henry Chauca Salas<sup>1</sup> Historiador y Abogado, UNMSM

El empleo del concepto de clases sociales en la historiografía del movimiento obrero peruano se remite a las primeras décadas del siglo pasado, teniendo su auge en los decenios de 1970 y 1980. Ricardo Martínez de la Torre en *El movimiento obrero de 1919* (1928) utilizó el concepto desde una visión marxista tradicional, expresando la división irreconciliable entre clases sociales. Agustín Barcelli (1971), en *Historia del sindicalismo peruano* (1971), periodificó la evolución sindical en nuestro país basado en la noción de clases sociales. También el sociólogo franco peruano Denis Sulmont empleó este concepto marxista en su influyente libro titulado *El movimiento obrero peruano* (1890-1980) (1975).

Pero el uso de aquella categoría declinó en la década de 1990 ante acontecimientos de orden internacional, como la caída del comunismo y el auge de los "neoconservadores". Para el historiador y ensayista argentino Ezequiel Adamovsky (2007) estos cambios en el mundo introdujeron el cuestionamiento del papel revolucionario de los obreros, y la aparición de "nuevos movimientos sociales", con reclamos en temas tan dispersos como los raciales, ambientales y de género, que parecían difíciles de comprenderse desde una visión de clase. Así perdieron todo atractivo las divisiones sociales (entendidas en términos antagónicos), la explotación, los procesos de trabajo, etc. La propia historiografía se vio afectada.

En el Perú los historiadores casi dejan de interesarse en el movimiento obrero. Asimismo, se cancelaron cursos universitarios que podían atender este tema, implementándose otros con nulo fundamento científico (Lostaunau, 2008). Y a la par que existía un contexto adverso para la investigación del movimiento obrero, surgirían también trabajos que lo abordaban desde una visión conservadora, excluyendo el uso de la categoría de clases sociales. Por ejemplo, el historiador Paulo Drinot (1997) se opuso al origen exclusivamente económico de las clases sociales, reemplazándolo por una categorización de orden cultural. Y catalogó como ideologizados gran parte de los estudios tradicionales sobre la formación del movimiento obrero peruano. En medio de este clima, David Parker (1997) dijó que las clases sociales eran entidades no objetivas, tratándose más bien de abstracciones o discursos, "inventos

de la imaginación", y resaltó la influencia que tiene el pensamiento de una sociedad de castas en el discurso de "clase media" de los empleados a comienzos del siglo XX.

Si bien en el Perú el uso del concepto de clases sociales se debilitó desde 1990, a nivel latinoamericano surgieron posiciones innovadoras dentro de la propia tradición marxista. Fueron enfoques enfrentados al reduccionismo del marxismo tradicional y a la ciencia social neo-conservadora (Adamovsky, 2007). Desde esa nueva línea interpretativa el historiador marxista argentino Nicolás Inígo (2008) planteó una concepción amplia de clase obrera, que puede ser entendida en su posición de "no propietarios de sus condiciones materiales de existencia", siendo estas condiciones no "una cosa", instrumentos, materias primas, etc.; sino que son —citando La ideología alemana de Karl Marx y Friedrich Engels— las fuerzas productivas de la sociedad. Iñígo considera que esta conceptualización sería incompleta sino se añade además la confrontación de una clase frente a otra, no sólo bajo formas sindicales y parlamentarias, sino como todo medio de lucha que se manifieste en los procesos históricos.

Ezequiel Adamovsky, en su artículo Historia y lucha de clase. Repensando el antagonismo social en la interpretación del pasado (2007), aclara que el marxismo tradicional redujo la dominación de clase a su aspecto puramente económico, y dentro de éste, sólo al proceso productivo inmediato y en una de sus variantes (la labor del obrero bajo contratación de un capitalista, a cambio de un salario); sin embargo, éste explica que dentro de la propia tradición marxista han surgido intentos por ampliar los criterios para caracterizar las relaciones de clase. Así, menciona que la tradición "obrerista" italiana desarrolló el concepto de "fábrica social" para referirse a que la producción del valor ya no se circunscribe a la fábrica, sino que se ha ampliado al conjunto de la sociedad. Esto supone que las determinaciones de clase recorren también los procesos políticos y culturales, esferas que no pueden seguir siendo reducidas a epifenómenos de lo económico. De este modo las formas políticas, la legislación, la cultura, etc., son factores productores de clases a la vez que son moldeados por ellas (Adamovsky, 2007).



En nuestro país es necesario renovar los estudios históricos del movimiento obrero, sin excluir el concepto de "clase trabajadora", entendido en su sentido amplio como categoría imprescindible para la explicación científica de los fenómenos sociales, evitando caer en el reduccionismo económico, lo cual conllevará a un entendimiento más cabal de la propia evolución social. A partir de todas estas consideraciones ahora analizaremos el concepto de clase trabajadora empleado en los distintos artículos y comentarios que se publicaron en el periódico Los Parias, que, a nuestro parecer, reflejan una concepción amplia y ligada a las visiones de unidad y solidaridad de clase.

El periódico de tendencia anarquista Los Parias circuló en Lima entre 1904 y 1910 bajo el lema "por la redención social". Contó con la colaboración de intelectuales reconocidos, como Manuel Gonzáles Prada, Dora Mayer, Glicerio Tassara, Carlos del Barzo, entre otros. Su director fue Pedro Pablo Astete. Este medio reveló la situación gravosa de la clase trabajadora en el país, al punto que Carlos del Barzo llegó a realizar una comparación entre su labor y la de los animales, resultando la labor humana incluso mucho más costosa. "La diferencia entre el hombre i la bestia parece no haberse establecido. Más todavía: para el gamonal, la condición del hombre es inferior. La bestia representa para el propietario cierta suma de dinero: al hombre se le reemplaza, sin gasto alguno, cuando ya no puede trabajar". (Barzo, 1904, p. 1)

De la misma forma, éste aplicó el concepto amplio de clase trabajadora, asimilándolo con la de "pueblo trabajador", en contraposición de una suerte de clase explotadora, de un menor número respecto de aquella:

[...] porque somos las víctimas propiciatorias de la fuerza, de la astucia, de la brutalidad, en suma, de la desigualdad que engendra estas iniquidades, elevadas al rango de virtudes por los explotadores que de ellas se aprovechan con mengua y perjuicio del mayor número, esto es, del pueblo trabajador y contribuyente, el proletario sufrido y despreciado; los parias que se agitan en pos del horizonte de Libertad y Justicia. (Barzo, 1904, p. 1)

Por su parte, la posición y defensa de la clase trabajadora se ve reflejada claramente en un artículo de 1904, titulado A los jóvenes obreros:

"Hay burgueses que dicen que no existe la división de clases en la sociedad, i que conocen i remedian las necesidades del obrero. Es la mentira más grosera que pueden decir; tan existe la división que cúantos de nosotros mismos sufrimos sus despóticos vejámenes i desmanes altaneros i No estamos sufriendo las consecuencias de los impuestos?". (Zola, 1904, p. 3)

Sobre la unidad de la clase trabajadora y la negación de una división entre trabajadores obreros e intelectuales, resalta el artículo de Manuel González Prada El intelectual y el obrero (1905), el mismo que refiere:

[...] no hay diferencia jerárquica entre el pensador que labora con la inteligencia y el obrero que trabaja con las manos, que el hombre de bufete y el hombre de taller, en vez de marchar separados y considerarse enemigos, deben caminar inseparablemente unidos. [...] Sólo hay un trabajo ciego y material —el de la máquina: donde funciona el brazo de un hombre, ahí se deja sentir el cerebro. Lo contrario sucede en las faenas llamadas intelectuales: á la fatiga nerviosa del cerebro que imagina o piensa viene a juntarse el cansancio

muscular del organismo que ejecuta. (Gonzáles Prada, 1905, pp 1-2)

Pedro Biasetti también usará la noción "pueblo trabajador" al caracterizar *Los Parias* como medio para denunciar las injusticias contra esta clase social:

Esta publicación de propaganda humanitaria y generosa — Los Parias — escrita por hermanos de sufrimientos y expoliaciones, lejos de propagar la política y servir a viles intereses de bastardas ambiciones [...] defenderá como lo viene haciendo desde su fundación — los intereses obreros, y ahí donde se denuncia una injusticia o un abuso con un miembro del pueblo trabajador, ahí hará rugir su verbo, indignado y anatematizador, sin respetar distinción social". (Biasetti, 1904, p. 2)

Y la acción de la clase trabajadora, entendida en sentido amplio, se plasmó en el uso de la huelga, que en este período presenta características muy particulares, especialmente concerniente a la paralización total de labores y unida a la idea de revolución social.

Toda huelga debe ser general y armada. [...] Cuando en una población todos se declaran en huelga, desde el carnicero hasta el farolero, se hace compasivo y razonable el burgués, que tiembla á la sola idea de no tener un trozo de carne en la olla ni un farol encendido en la calle. Cuando todos se arman, desde el hombre con un revólver hasta la mujer con unas tijeras o un cuchillo, las autoridades se amansan, pues una huelga así, no está muy distante de una revolución. (Anónimo, 1906, p. 3)

En este orden de ideas, Tassara refirió: "La huelga, verbigracia, es hoy por hoy, el mejor recurso con que cuentan los obreros, dentro de esta legalidad burguesa, para defenderse de los abusos y de la explotación de los patrones" (1904, p. 2).

Para culminar, diremos que en Las Parias la concepción amplia de clase trabajadora fue acogida con gran éxito.

Abarcó toda actividad pasible de ser explotada, incluso de manera indirecta por medio de los impuestos a la población. Y esta concepción se encontrará estrechamente ligada a la idea de unidad y solidaridad de clase, así como a una idea amplia de huelga, es decir, general y revolucionaria, entendida como proyecto capaz de transformar la sociedad desde sus bases estructurales, bajo el objetivo de eliminar la explotación del hombre por el hombre.

#### BIBLIOGRAFÍA

Adamovsky, Ezequiel (setiembre-octubre de 2007). Historia y lucha de clase. Repensando el antagonismo social en la interpretación del pasado. *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico*, nro. 4. Buenos Aires, pp. 7-33.

Anónimo (noviembre de 1906). Las huelgas. *Los Parias*, año 3, nro. 30. Lima, p. 3.

Barcelli S., Agustín (1971). Historia del sindicalismo peruano, tomo 1. Lima: Editorial Jatun Runa.

Barzo, Carlos del (marzo de 1904). Proletarios y burgueses. *Los Parias*, año 1, nro. 1. Lima, p. 1.

Biasetti, Pedro (junio de 1904). ¡Trabajadores! *Los Parias*, año 1, nro. 3. Lima, p. 2.

Drinot, Paulo (1997). Obreros e historiadores: Problemas y posibilidades en la investigación histórica del mundo obrero en el Perú. *Revista del Archivo General de la Nación*, volumen 16. Lima: Archivo General de la Nación.

González Prada, Manuel (junio de 1905). El intelectual y el obrero. *Los Parias*, año 2, nro. 14. Lima, pp. 1-2.

Iñigo, Nicolás (noviembre de 2008), El concepto de clase obrera. Revisa de Estudios Marítimos y Sociales, año 1, nro. 1. Mar del Plata: Grupo de Estudios Sociales Marítimos de la Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 116-119.

Lostaunau, Augusto (2008). Aproximación al historicismo y la historiografía del movimiento obrero peruano del siglo XX. *Supay*, año 10, nro. 6. Lima: Universidad Federico Villarreal, pp. 179-192.

Martínez de la Torre, Ricardo (noviembre-diciembre de 1928). El movimiento obrero en 1919. *Amauta*, año 3, nro. 19. Lima: Imprenta y Editorial Minerva, pp. 57-72.

Parker, David (1997). Discursos, identidades y la invención histórica de la clase media peruana. *Debates en Sociología*, nro. 22. Lima: Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP, pp. 99-112.

Sulmont, Denis (1985 [1975]). El movimiento obrero peruano (1890-1980). Reseña histórica, V edición. Lima: Editorial Tarea

Tassara, Glicerio (marzo de 1904). La cuestión social. *Los Parias*, año 1, nro. 1. Lima, p. 2.

Zola, C. (setiembre de 1904). A los jóvenes obreros. *Los Parias*, año 1, nro. 6. Lima, p. 3.

#### REFERENCIAS

1. Máster en Empleo, Relaciones Laborales y Diálogo Social en Europa, por la Universidad Castilla La-Mancha, España, bajo la dirección del Dr. Antonio Baylos Grau y Dra. María José Romero Ródenas. Candidato a Magíster en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Bachiller en Derecho, UNMSM. Bachiller en Arte, UNMSM. Egresado en Educación UNE "Enrique Guzmán y Valle".

### IMPORTANCIA DE LA PRENSA OBRERA PARA EL ESTUDIO DE LA CLASE OBRERA Y LAS CLASES POPULARES EN EL PERÚ DE INICIOS DEL SIGLO XX

Augusto Lostaunau Moscol Historiador y catedrático, UNMSM-UNFV

Entre fines del decenio de 1880 y comienzos de la década de 1890 ingresaron al Perú las ideas relacionadas al movimiento obrero y el pensamiento anarquista (y su variante anarcosindicalista). Personajes como Baldassari e Inocencio Lombardozzi fueron los primeros en expandir las ideas anarquistas y anarcosindicalistas entre la clase obrera limeña y chalaca, principalmente. Pero el retorno de Manuel González-Prada al Perú, en 1898, permitió que —estas ideas— se expongan de manera pública. González-Prada gozaba de mucho aprecio y respeto en el mundo intelectual, tanto fuera como dentro de la Universidad. En su afán por difundir su pensamiento a las clases trabajadoras es que decidió usar los medios de comunicación de bajo costo. De esta forma nació la prensa obrera.

Entendemos por prensa obrera a las publicaciones que buscaron comunicar hacia los obreros o desde los obreros. En primer lugar, están los medios impresos cuya meta fundamental fue la crítica a la situación coyuntural del país y la difusión del pensamiento anarquista, siendo Los Parias una de las más importantes y aurorales. En segundo lugar, están los medios que tuvieron como objetivo primordial la crítica a la situación de la clase obrera —en concreto— y la difusión de ideas anarcosindicalistas —incluyendo la sindicalización—, siendo La Protesta una de las más importantes. Si bien es cierto, en ambos casos se publicaron artículos elaborados y firmados por intelectuales y trabajadores, el objetivo planteado es lo que permite realizar una división, muchas veces arbitraria, pero metodológica.

Actualmente, la prensa obrera es considerada un documento de primera mano muy importante para el estudio, análisis e interpretación del Perú desde el llamado "mundo del trabajo". Las características de la producción, de la contratación, de los salarios, de las luchas sindicales, etc. En los diferentes archivos sindicales se encuentran junto a los afiches y volantes. Como hemos anotado en una publicación anterior:

Los volantes y los afiches son muy importantes porque en ellos encontramos —muchas veces y de manera muy precisa— las demandas que presentaron y que, al no ser atendidas, derivaron en un conflicto laboral. El lenguaje utilizado en los mismos nos permite entender cuál es la línea política interna que prevalece en la dirección del gremio y de la lucha. Las publicaciones periódicas también deben ocupar un espacio muy importante en el archivo. Un medio de comunicación periódico ayuda en mantener la información del Sindicato para con otros gremios y la sociedad en general. (Diciembre de 2022)

#### EL MOVIMIENTO OBRERO PROPIAMENTE DICHO

Como es lógico, en la prensa obrera podemos encontrar mucha información sobre el denominado movimiento obrero, es decir, la existencia de sindicatos, manifestaciones, paros, huelgas, liderazgo, etc. Todo aquello que nos sirve para analizar e interpretar la denominada historia del movimiento obrero. Pero, más allá de esos acontecimientos, existen informaciones conexas que nos ayudan a comprender la sociedad y, lo que es de nuestro interés, a las clases populares, es decir, a ese conjunto humano que se caracterizan por no presentar poder económico, político y social; pero, son los grandes creadores de la cultura del país. Porque, aquella creación o manifestación cultural que proviene de las clases populares, siempre será entendida como parte de la identidad de una sociedad.

La mayoría de los textos que encontramos en la prensa obrera, de alguna u otra forma, están vinculados a este aspecto. Esto nos ayuda a comprender la importancia que tuvieron las manifestaciones obreras en las ciudades y en los enclaves productivos extractivos al interior del país; pero, y esto es lo importante, también generó críticas por parte de intelectuales y dirigentes sociales vinculados al campo, al movimiento campesino y a la ruralidad del país. Por ejemplo, tenemos la crítica de Dora Mayer de Zulen:

¿Cómo mejorar las condiciones para nuestros conciudadanos de los distritos agrícolas? Abandonando nuestro habitual y perverso egoísmo, comprendiendo que para nuestro propio bien es preciso el bien del compañero. Hay que insistir en que las ventajas que conquistan los proletarios en las ciudades se hagan ex-

tensivas a todo el país, de manera que no haya necesidad de huir a Lima para tener garantías y se pueda salir de Lima para encontrar trabajo en condiciones aceptables. (Febrero de 1913, p. 41)

Dora Mayer propone el desarrollo de la política de solidaridad entre la clase trabajadora. Entre el proletariado urbano y el campesinado pobre rural. Elevar la consciencia de clase con la finalidad de enfrentar a la clase dominante y su control absoluto del poder político que ejercen. Coincide con líderes obreros de la época, como Manuel Caracciolo Lévano y Delfín Lévano, ambos obreros panaderos, pero también grandes intelectuales. Además, Dora Mayer indicó que:

En provincias, exactamente como en Lima y el Callao, debe fijarse una tasa justa de salarios, reglamentarse las obligaciones del obrero, a fin de que no se les puedan imponer ni horas excesivas, ni cargas demasiado pesadas, ni tratos irreconciliables con la dignidad del hombre. (Febrero de 1913, pp. 41-42)

En regiones como Arequipa, Piura, La Libertad, Cusco y Junín, los obreros también efectuaron paros y huelgas exigiendo mejoras salariales, reconocimiento al derecho de sindicalización y jornada laboral de ocho horas. Líderes como Mostajo, Reynaga o Peralta surgían como los voceros de una clase obrera que empezaba a despertar. Otro ejemplo es el sacerdote Vitaliano Berroa quien sostuvo:

La cuestión obrera es una cuestión social [...]. Los poderes públicos y las instituciones nacionales, deben ocuparse de ella, tratando de equilibrar las mutuas exigencias entre el propietario y el obrero, y orillando sus respectivas tendencias por la senda de la libertad y de la reivindicación de los derechos cohibidos. (Agosto de 1913, p. 88)

Es un sacerdote que analiza la realidad social del Perú en un momento de grave conflictividad, donde paros y huelgas son las formas de lucha de una clase obrera que busca conseguir sus derechos laborales frente a una burguesía, que no quiere reconocer la importancia del trabajador en el proceso de producción de bienes y mercancías. Pero, Vitaliano señala una situación contradictoria:

Los obreros que frecuentan las fábricas, talleres y gremios en las ciudades, tienen sus defensores, sus admiradores y hasta sus aduladores, que les reconocen sus derechos, les ofrecen su protección y los impulsan a la resistencia contra el capital; los pobres indios sepultados en las minas, o enganchados para las labores de haciendas agrícolas o pecuarias, tienen que enfrentarse con los gamonales y las autoridades de provincia, quienes agotando sus energías y explotando su ignorancia, los reducen a la esclavitud, a la miseria y a la muerte. (Agosto de 1913, p. 89)

Reconoce que mientras la clase obrera urbana ha logrado aglutinar a su alrededor a diversos sectores sociales que comparten sus ideas de justicia social; esos mismos sectores no necesariamente visualizan a la clase trabajadora del campo como destinatarios de los mismos derechos. Incluso destaca que existen quienes anhelan convertir a la clase trabajadora en seguidores de sus pretensiones políticas.

#### ¿LA "MUJER" O LAS MUJERES DE LAS CLASES POPULARES?

En un texto de autor no identificado, publicado en mayo de 1923 en *La Protesta*, se asegura que:

El movimiento "feminista", en realidad solo ha de servir para que algunas mujeres, las más taimadas y generalmente de "buena posición social", vivan espléndidamente de su charla y actividades engañosas [...]. Exactamente como los hombres y como entre los hombres [...]. Abogadas, diputadas, ministras, agentes de policía, etc. He ahí el movimiento "feminista". Nueva trampa para cazar cándidas.

Resulta interesante percibir el ideal clasista de quien escribió estas líneas. Interpreta que el "movimiento feminista" tiene condición y carácter de clase social. Beneficia a una minoría de mujeres que, precisamente, son parte de la minoría que conforman la clase dominante del país (oligarquía y

gran burguesía). Incluso, les asigna títulos profesionales y puestos políticos a los cuales (hace un siglo) sólo tenían accesos los varones instruidos de la clase dominante. Es decir, compara los logros de las mujeres de la clase dominante con los logros de sus pares varones. Como se dijo, un texto muy interesante por su carácter clasista. Esas mujeres que no son parte ni de la oligarquía o la burguesía, también tienen nombres y sueños. Como el caso de Rosa Tarazona Aguirre y Victoria Cerrón "Huamana".

En 1966, el Capitán de Navío José Valdizán Gamio publicó su libro *Tradiciones Navales Peruanas*, en donde compiló una serie de textos —escritos a manera de tradiciones—que aparecieron en publicaciones periódicas de Lima y Callao. El último texto es Las Fruteras (escrito en 1964) donde realizó un recuerdo de las señoras Rosa Tarazona Aguirre y Victoria Cerrón "Huamana". Mujeres migrantes que se dedicaron a la venta de frutas en la puerta de la Escuela Naval del Perú durante cuatro décadas. Valdizán indica:

Rosa Tarazona Aguirre es una mujer modesta y sincera. Su pintoresca silueta se ha paseado durante cuarentaicinco largos años por el balneario de La Punta y sus manos han vendido frutas por millares. Está profundamente relacionada con la tradición de la Escuela Naval, porque también en dicho Instituto y durante casi medio siglo su libreta descolorida, de arrugadas páginas, se ha abierto y cerrado a diario para registrar nombres y débitos: de tripulantes, hoy ya retirados del servicio; de cadetes, hogaño Almirantes de la Marina de Guerra del Perú. (1966, p. 358)

La señora Rosa Tarazona Aguirre nació en Huilquiaco —como dice Valdizán— un pueblito remoto entre La Libertad y Huánuco. Fue llevada a Huancaspata por su "madrina", la señora Ganoza de la ciudad de Trujillo. Llegó a Lima sola y, a los quince años, nació su único hijo: Rubén Zanabria Tarazona. Rosa Tarazona recuerda:

Cuando tuve a mi hijo tenía yo quince años. El Capitán de Navío Charles Gordon Davy era el Director de la Escuela y me preguntó, al darme permiso para vender fruta, si el niño estaba bautizado. Le contesté que sí, pero faltaba confirmarlo. El "gringo" fue, pues, su padrino y su señora, la madrina [...]. Yo soy comadre de ellos [...]. (Valdizán, 1966, p. 360)

Durante muchos años, junto a Rosa, también vendía frutas Victoria Cerrón, quien fue bautizada por los cadetes como "Huamana". Nacida en Apata, Arequipa, también llegó a Lima muy joven y sola. Murió luego de un accidente. Rosa Tarazona la recuerda:

Murió hace algo más de quince años. Un día que bajaba del tranvía se cayó, golpeándose fuertemente en el vientre. Yo le dije que fuera "donde el dotor", pero no me hizo caso y quiso curarse ella misma. Después de algún tiempo se enfermó con hemorragias y la llevaron al Instituto del Cáncer, allí murió Victoria Cerrón, porque ella no se llamaba "Huamana". El nombre se lo pusieron los cadetes. (Valdizán, 1966, p. 360)

Dos mujeres nacidas en diferentes pueblos distantes entre sí migraron a Lima entre fines de la década de 1910. Atraídas por la idea de trabajo y progreso. En la capital se convirtieron en vendedoras ambulantes de frutas frente a la Escuela Naval. Pese a su origen andino y popular, lograron tener contacto con representantes de otros sectores sociales. Se acompañaron el tiempo que pudieron, creando vínculos de familiaridad.

#### BIBLIOGRAFÍA

Anónimo (mayo de 1923). Las Mujeres, el Feminismo y la Libertad. *La Protesta*, año 12, nro. 114. Lima.

Berroa, Vitaliano (agosto de 1913). La Cuestión Obrera y el Problema Indígena. *El Deber Pro-Indígena*, año 1, nro. 11. Lima.

Lostaunau, Augusto (diciembre de 2022). El Archivo Sindical y la Memoria Histórica de la Clase Obrera. *Avance. Semanario Regional*. Edición Extraordinaria. Huánuco.

Mayer, Dora (febrero de 1913). Lo que enseñaron las últimas huelgas. *El Deber Pro-Indígena*, año 1, nro. 5. Lima.

Valdizán Gamio, José (1966). *Tradiciones Navales Peruanas*. Lima.

## EL PERIÓDICO LOS PARIAS Y LA IRRUPCIÓN DEL ANARQUISMO EN LIMA<sup>1</sup>

Efraín Huamanchahua Carrasco Historiador y Psicólogo, UNMSM

#### <u>HITO N° 1</u> 1872

En su editorial del 10 de abril de 1872, Huelga de obreros del Callao, el diario religiosos *La Sociedad* refiere haber visto en el amotinamiento de los trabajadores de la Aduana del Callao "un germen de la revolución comunista" y "la sombra de la Internacional".<sup>2</sup> El 13 de abril de 1872, en El eco de la semana de *El Comercio*, se menciona:

¿Qué diría el diario religioso, si le revelamos que aquel fantasma de la Internacional que ha visto presentársele como una pesadilla en su diario febril por todo lo que no viene engastando con la Iglesia o el sacerdocio, no es tal fantasma sino una realidad viviente?

En efecto, es cierto que se han puesto en relación alguno o algunos agentes de la Internacional con varios artesanos de Lima, de los que más influencia gozan en el círculo de los trabajadores y que les han presentado las bases de la organización de una sucursal; pero también es cierto que las propuestas han sido rechazadas, porque tal institución, que tiene su razón de ser en Europa, no tiene ni tendrá objeto entre nosotros por mucho tiempo [...] ¿Qué vendría a hacer la Internacional entre nosotros? Sus semillas no fructificarán en nuestro suelo, porque son exóticas.<sup>3</sup>

Las primeras referencias sobre las ideas comunistas (o socialistas) en el Perú datan del año 1872, los cuales se irán afirmando en los siguientes años. Tendrá como su principal contendiente a uno de los representantes del catolicismo de la época: Pedro Gual, el cual intentará rebatir por considerar-la peligrosa.

El socialismo y comunismo es el cáncer funesto que sordamente se propaga y corroe el gran cuerpo social de que somos parte, y su existencia se halla tanto mas amagada y es tanto mayor el peligro de zozobrar, cuando lo es la indolencia con que se le mira y la apatía con que se le aguarda. Señalar su origen, calificar su naturaleza, analizar sus tendencias, patentizar los medios

de su propagación, caracterizar sus consecuencias, medir, en fin, la longitud, la latitud y la profundidad de ese monstruo colosal, que tiende a destruir a toda la sociedad, religiosa, civil y doméstica, para combatirlo en detalle, es el fin de este trabajo.<sup>4</sup>

#### HITO N° 2 1873

El periódico *El Artesano*, en el mes de julio de 1873, ante una publicación en *El Comercio* que decía:

Sin detenernos a examinar por ahora, si las tendencias de la Internacional pueden convenir a los pueblos sud-americanos y en especial al Perú, solo diremos que hay en Lima un comité formal cuyo presidente es, según nos han dicho Mr. Ber, secretario de uno de los célebres comunistas de París.

La sucursal de Lima cuenta con algunos artesanos y hombres dedicados al estudio, pero ateniéndonos a lo que una persona nos decía hace muchos días, la mayor parte de los miembros está compuesta por extranjeros.<sup>5</sup>

#### Respondía lo siguiente:

Quizá esté *El Comercio* mal informado, pues amigos del señor Ber nos han asegurado que tal asociación es una impostura.

Por consiguiente no existiendo tal asociación no hay artesanos en ella; ni habrá tampoco mientras no esté plenamente probado que las tendencias de la Internacional sean convenientes a los (palabra ilegible) y a las instituciones (palabra ilegible).<sup>6</sup>

Esta negación de una sucursal de la Internacional se verá posiblemente influenciada por la cercanía de una gran parte de los integrantes del periódico *El Artesano* al Partido Civil fundando por Manuel Pardo y Lavalle, cuyo posible objetivo era opacar la presencia de miembros de la Internacional en el país.<sup>7</sup>

Sin obstante, *El Artesano* (1873) y, posteriormente, *El Obrero* (1875-1877), marcarán el inicio de una prensa obrera o proletaria, dirigida principalmente a los artesanos y trabajadores en torno a la defensa de sus derechos políticos y sus intereses comunes como clase social.<sup>8</sup> Principio del formularioFinal del formularioEstos primeros brotes de la influencia comunista (o socialista) se verán obstaculizados por el conflicto bélico con Chile (1879-1884), durante el cual la exaltación del patriotismo actuó como una barrera para su difusión entre los trabajadores.<sup>9</sup>

HITO N° 3 1883

En enero de 1883 se registraron nuevos acontecimientos los que indicarían el resurgimiento de movimientos comunistas (o socialistas), y por consiguiente anarquista, que inspirados por los eventos de la Comuna de París influyó en el levantamiento de los campesinos de Chalaco y Piura, quienes llevaban una bandera roja con la inscripción "viva la Comuna". <sup>10</sup> En un cuento titulado, *Historia de dos hermanos*, de Rómulo León Zaldivar, publicado en 1948, se narra que Bauman de Metz, de nacionalidad francesa, fue enviado a Morropón con el objetivo de difundir ideas socialistas. <sup>11</sup>

HITO N° 4 1885

Entre marzo y abril de 1885 se produce la sublevación liderada por Pedro Pablo Atusparia en la ciudad de Huaraz, que en un contexto de protestas contra el impuesto de la recolección de la contribución personal y el incremento del servicio de la mita en el área rural<sup>12</sup> se extenderá en las masas campesinas.

Es en este contexto que el periodista Luis Felipe Montestrueque participa en la sublevación siendo nombrado Secretario General, el cual aportará la ideología del movimiento. Durante el periodo, en que Huaraz estuvo tomado, publicará el periódico *El Sol de los Incas* que será el vocero de la sublevación. En este periódico, amalgamará las ideas colectivistas del anarquismo con las prácticas de organización comunal de

los ayllus andinos y mesianismo incaico. Sin embargo, morirá en combate, en Yungay, a los 33 años a fines de marzo de 1885, quedando las ideas truncadas de quien pudo haber sido un difusor del anarquismo en el Perú.<sup>13</sup>

HITO N° 5 1904

"LOS PARIAS"

Esta hoja no sirve de vehiculo á personales ambiciones ni está vendida al oro burgués. Cuenta, para sos-tenerse. sólo con las crogaciones voluntarias de aquellos que, preocupándose de la futura suerte de la humanidad,quieran contribuir á preparar el grandioso día de la aurora social, anudándonos en nuestra pro-paganda. La publicación de Los Parias » será eventual hasta que el monto de esas erogaciones nos permita regularizar su marcha. Con este motivo publicaremos en todas las ediciones el correspondiente balance administrativo.

\*\*\*\*\*\*\*\*<del>\*\*\*\*</del>

Enunciado que transmite de manera concisa la esencia y valor de Los Parias. Publicado en su primer número (marzo de 1904, p. 4).

A inicios del siglo XX las ideas anarquistas re-emergerán de forma dispersa y fragmentada, principalmente en Lima y Callao. Fomentarán la organización del proletariado desde los espacios mutualistas. Durante este periodo, textos de algunas personalidades anarquistas circulará en algunos periódicos como en *La Luz Eléctrica* (1888), *El Libre Pensamiento* (1896-1904) y *La Idea Libre* (1900-1903) entre los más representativos.

Pero fue el mes de marzo de 1904 en que un grupo reducido de activistas<sup>14</sup> tomó la iniciativa de fundar el periódico *Los Parias* (1904-1910),<sup>15</sup> el cual condensó las ideas anarquistas. Este impreso destacó por ser uno de los primeros en articular una perspectiva clasista,<sup>16</sup> enfatizando la lucha contra la burguesía y el sistema capitalista, promoviendo la necesidad de una revolución social que conduzca a la emancipación del proletariado por obra del proletariado mismo.

Venimos a defender en el campo fecundo del pensamiento los hollados derechos del pueblo, de la clase trabajadora, de todos los desheredados de la fortuna en general, es decir, de los *parias*, nuestros hermanos, víctimas inmoladas al capital y a la corrupción de la burguesía, por la temeraria e injusta organización de nuestra sociedad.

Nuestro programa se condensa en la simple enunciación de nuestros objetivos. Inspirados en los dolores del proletariado, de los *parias sociales* con quienes compartimos las rudas faenas del trabajo, queremos servirles de intérpretes leales y sinceros en la orfandad de sus derechos.<sup>17</sup>

[...] La redención del obrero será el resultado de la revolución [...]. El capital ensoberbecido, amenaza con sus máquinas, reemplazar el esfuerzo muscular del obrero. I tras de esa amenaza, se vislumbra la miseria i hambre. Suya es la obra [...]. El obrero es un rei destronado que paga tributo a una libertad que jamás ha existido para él. El mundo i su progreso le pertenecen, i oficia en él, sin embargo, de esclavo del capital, sin más patrimonio que la miseria i el hambre de sus hijos... ¡I pensar que le bastaría un débil esfuerzo de este

gigante atado con telarañas para conseguir su libertad! ¡Que podría iniciar, él mismo, la reforma de esta injusticia i temeraria organización social! La revolución extirpa todo lo que es tiranía en todo lo que es tirano. I le bastaría querer la revolución.¹8

Asimismo, en sus páginas se abordará las diversas problemáticas que enfrentan los trabajadores, enfocándose en las condiciones laborales y sociales de la época. A través de sus publicaciones, realizará un llamado a la solidaridad de clase exhortando a los trabajadores a unirse de forma colectiva para la consecución de sus reivindicaciones. Además, afianzará vínculos colaborativos con algunos miembros de la naciente Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú (FOPEP). 20

En un principio se había previsto que la publicación tendría un carácter eventual. Sin embargo, la frecuencia de la publicación fue casi mensual. Desde el momento de su fundación, Pablo Pedro Astete asumió el rol de editor encargándose de mantener la regularidad de las ediciones y garantizando la continuidad hasta los últimos días de su existencia.<sup>21</sup>

#### REFERENCIAS

- 1. Versión resumida de la ponencia expuesta en "Encuentro de Investigadores: 'A 120 años del periódico anarquista *Los Parias*", realizado el 22 y 23 de marzo de 2024 en el Museo José Carlos Mariátegui.
- 2. Gual, Pedro (1872). El derecho de propiedad en relación con el individuo, la sociedad, la iglesia y las corporaciones religiosas. Lima: Imprenta de "La Sociedad Nuñez", p. 7.
- 3. Ibid., pp. 7-8.
- 4. Ibid., p. 9.
- 5. Crónica quincenal. *El Artesano*, nro. 9, 15 de julio de 1873, Lima.
- 6 Ihid
- 7. Llanos, Daniel (2018). Explotadores de la esperanza. El declive de la influencia anarquista en el movimiento social peruano (1919-1933), Lima: Editorial Apátrida, p. 58.
- 8. García-Bryce, Iñigo (2008). República con ciudadanos: Los artesanos de Lima, 1821-1879. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, p. 210.
- 9. Llanos, Daniel, op. cit., p. 60.
- 10. Maticorena, Miguel (2014). La comuna de Piura y Chalaco. Montoneras, 1883. Lima: Ediciones Copé, pp. 15, 32, 51, 63, 69.
- 11. Ibid., p. 72.
- 12. Stein, William (1987). Historia e historia oral: visiones del levantamiento de Atusparia. *Histórica*, vol. 9, nro. 1, pp. 99-100.

- 13. Escárzaga, Fabiola (1999). La sublevación de Ancash. Proyecto nacional y guerra de razas. *Política y Cultura*, nro. 12, pp. 166-167; Llanos, Daniel, op. cit., p. 60.
- 14. Grupo que al parecer coordinaba la difusión de las ideas anarquistas desde 1903.
- 15. Primer año. Los Parias, nro. 12, marzo de 1905; Dos años. Los Parias, nro. 23, marzo de 1906; Tres años. Los Parias, nro. 33, marzo de 1907; Cuatro años. Los Parias, nro. 40, marzo de 1908; Cinco años. Los Parias, nro. 47, abril de 1909; Seis años. Los Parias, nro. 52, marzo de 1910.
- 16. Hay que tener en cuenta que desde 1903, en Trujillo, se publicaba el periódico La Antorcha (1903-1906), como órgano de la clase obrera, que tenía como director a Julio Reynaga. A partir de 1905, en Lima, habrá una efervescencia de periódicos anarquistas como: Simiente Roja, El Hambriento, Redención, Némesis, Humanidad, El Oprimido, entre los más destacados. Posteriormente el periódico La Protesta se constituirá como el vocero más importante de la clase obrera editado a partir de 1911.
- 17. Dos palabras. *Los Parias*, nro. 1, marzo de 1904, p. 1.
- 18. Baldassari, Alfred L. (marzo de 1904). Proletarios y burgueses. *Los Parias*, nro. 1, p. 1.
- 19. Del Barzo, Carlos (marzo de 1904). Movimiento obrero. La huelga de tejedores. *Los Parias*, nro. 1, p. 3.

- 20. Fundada inicialmente el 10 de abril de 1887 como Sociedad de Obreros Panaderos "Estrella del Perú", como sección federada nro. 9 a la Confederación de Artesanos "Unión Universal" (CAUU), de carácter mutualista. A partir de 1904 se irá separando de la CAUU, adoptando en 1905 la forma de Federación. La FOPEP, será una de las primeras organizaciones en constituirse como sociedad de resistencia contra el capital, levantando las reivindicaciones y las luchas del proletariado en el Perú. Leopoldo E. Urmachea, menciona que Pablo Astete le hizo conocer las ideas anarquistas y que a pesar de no haber participado en la fundación del periódico Los Parias, lo apoyó en todo lo que pudo [Urmachea, Leopoldo E. (setiembre de 1910). El viejo paria. El Hambriento, nro. 60].
- 21. Pablo Pedro Astete falleció el 16 de agosto de 1910. El último número del periódico *Los Parias* será el 53, publicado en julio de 1910.

## SEMBLANZA DE PABLO PEDRO ASTETE, DIRECTOR DE LOS PARIAS

Eduardo Pillaca Matos Instituto de Memoria e Historia Proletaria

Salvo para los especialistas en la historia del movimiento obrero local, Pablo Pedro Astete ha sido un personaje desconocido en la historia del Perú. Este desconocimiento se debe a que no perteneció a la clase dominante. No fue un personaje destacado en la política tradicional peruana ni una figura prominente de la intelectualidad de la izquierda, como José Carlos Mariátegui o Víctor Raúl Haya de la Torre. Astete fue un trabajador y en su época fue conocido por sus actos, que buscaron romper con las normas, las ideas dominantes y por desafiar el sistema de dominación oligárquica. En la historiografía del movimiento obrero peruano el papel de Pablo Pedro Astete —en la primera etapa del anarquismo en Lima y Callao (1904-1910)— ha sido minimizado. Apenas se le menciona en los principales libros de historia. En cambio, se ha destacado a Manuel González Prada, eclipsando a otros personajes como Glicerio Tassara, Alfredo Baldasari, Carlos Del Barzo, Leopoldo Urmachea, Ismael Gacitua, Gamaniel Liza, entre otros anarquistas. Esto ha restado la importancia de Astete en la existencia del periódico Los Parias (1904-1910).

Por lo general se ve a Manuel González Prada como la figura principal del periódico Los Parias. Esta visión ha sido tan recurrente que, en algunas investigaciones, los años que colaboró González Prada con este medio (de 1904 a 1909) se consideran, erróneamente, como los años de la existencia de Los Parias. Esto se debe a cierta tendencia en la historiografía del movimiento obrero a tratar a figuras provenientes de las clases dominantes, sectores medios y la intelectualidad, como los directores de los movimientos sociales. Tal perspectiva redujo el anarquismo a los escritos de figuras prominentes y pensadores, como Mijaíl Bakunin, Piotr Kropotkin, Enrico Malatesta, y otros que pueden cuestionarse si son o no parte del movimiento anarquista histórico, como Max Stirner, William Godwin, Joseph Proudhon. Y para el caso peruano, la figura intelectual de Manuel González Prada encajaría bien en esta visión.

Además, la existencia de una imagen prejuiciosa y despectiva construida sobre Astete —perpetuada por Adriana González de Prada en su obra *Mi Manuel* (1947)— lo tiene literalmente de analfabeto o, en sentido figurado, de burro. Esta lectura quizá influyo en investigaciones posteriores, re-



Pablo Pedro Astete leyendo *Los Parias*. Fuente: *Catálogo de la exposición temporal: Libertad de escribir. El ritmo cambativo de Manuel G. Prada*. Lima: Casa de la Literatura Peruana, 2023, p. 148. Esta misma foto se publicó en *El Hambriento* de setiembre de 1910 (nro. 60, p. 1) a raíz del fallecimiento de Astete, el 16 de setiembre de 1910.

duciendo la relación de Astete con *Los Parias* a unas escasas líneas y, en algunos casos, motivando errores. Por ejemplo, en su obra *Nuestras Vidas son los Ríos. Historia y leyenda de los González Prada* (1977), Luis Alberto Sánchez le llama Alejandro Astete.

La imagen positiva que brindamos sobre Astete se basa en escritos y trazos biográficos de sus compañeros, publicados en el periódico anarquista El Hambriento (1905-1910), tras su deceso. Estos testimonios ofrecen una imagen positiva y más completa de su vida. Los autores son Christian Dam, Alfredo Baldasarri, Leopoldo Urmachea y Gamaniel Liza. En esta fuente el obrero Gamaniel Liza, en homenaje a Astete, enfatizo su papel importante como "fundador de la prensa libertaria en el Perú". Esta declaración, subraya el papel pionero de Astete en la difusión de ideas anarquistas en el país.<sup>1</sup> Pablo Pedro Astete nació en 1846 en San José, provincia de Lambayeque y murió el 16 de setiembre de 1910 en Lima. Fue quizá el primer director afrodescendiente de un periódico obrero de corte anarquista en el Perú. Sus padres se llamaron José Astete y Manuela García. Tuvo una educación en las creencias católicas. A mediados del decenio de 1870 se encontraba en Lima. Fue antiquo empleado de la casa Epner y al desaparecer dicha casa fue joyero y comisionista, en la calle de Espaderos, por el Jirón de la Unión. En 1887 ya se encontraba casado con Margarita Cárdenas, y el 20 de marzo nació en Lima su hija Matilde Eufracia Astete.

A mediados de la siguiente década inició una nueva etapa ideológica en su vida —que duró hasta su fallecimiento. Astete pasó del catolicismo, del protestantismo y librepensamiento al socialismo anarquista. Estas metamorfosis se dieron en un país que pasaba por profundas cambios políticos, sociales y económicos a consecuencia de la Guerra del Pacifico (1878-1884) y la aparición de la cuestión social. Astete frecuentó las actividades anticlericales organizadas por la Gran Logia del Perú entre 1896 y 1897. Al poco tiempo se acercó a la Liga de los Librepensadores y apoyará la publicación de su semanario El Librepensamiento (1896-1904), que estuvo a cargo de Christian Dam. Con el cambio de siglo se hizo notoria la creciente militancia de la clase obrera debido a las consecuencias de la cuestión social. En esos años apa-

reció *La Idea Libre* (1900-1903), periódico de transición entre el librepensamiento y el socialismo. Astete siguió su trayectoria y a la par de esta publicación se sumó a la bandera radical-socialista.

Entre 1903-1904 ocurre un ciclo huelguista de jornaleros, tranviarios, textiles y panaderos de Lima y Callao. En diciembre de 1903 ya se propagaban las ideas de reconocidos libertarios, como Kropotkin, Grave, Reclus, Faure, entre otros. En este escenario, en marzo de 1904, apareció en Lima Los Parias a iniciativa de un pequeño grupo de socialistas. Astete fue miembro fundador y desde un inicio se ocupó de la economía del periódico, la más ardua y difícil de llevar a cabo. Además, asumió el cargo de director y administrador. En el tiempo que dirigió Los Parias, vivió en un lugar populoso, la calle Peña Horadada en Barrios Altos. Careció de bienes de fortuna, sosteniéndose del "[...] escaso producto de su trabajo personal". Si bien hubo un grupo que sostuvo la publicación, al poco tiempo "desde los primeros números quedo solo". Pero esto no lo desanimo, él:

[...] siguió con el tesón de siempre buscando para el periódico el alimento intelectual y material. Llegó a conseguir así valiosa colaboración. Mendigando casi, aquí un artículo, allá una traducción, más allá una moneda para subvenir a los gastos, Astete hacia el periódico y la propaganda sequía adelante.<sup>3</sup>

Aun cuando Los Parias fue una publicación eventual, con Astete logró cierta continuidad (mensual) porque, en muchas ocasiones, él mismo puso de su propio dinero para completar el costo de las ediciones. Como toda publicación eventual, sostenida de modo autónomo y de gratuita difusión, padecía de escases de fondos. La frecuencia de Los Parias dejó de ser regular entre 1907-1910. Para ese entonces Astete ya pasaba los 60 años y los males físicos y enfermedades comenzaron a perjudicarle. Poco a poco perdió la fuerza, tan necesarias para repartir el periódico y recaudar fondos. En 1909 su salud se complicó. Estuvo postrándolo en cama varios meses a raíz de una operación y un paro cardiaco. En julio de 1910 se publicó en Los Parias su último escrito, titulado "Un canalla". Ahí desmiente la acusación de haber sido

un soplón. Tal señalamiento fue hecho por antiguos compañeros que conoció en el campo del librepensamiento, como Carlos del Barzo. El movimiento anarquista apoyó su respuesta aclaratoria y cerraron filas a Del Barzo. Tras este clima de tensión, nuestro personaje fallecerá el viernes 16 de setiembre debido a una hemorragia cerebral.

En la edición del mismo mes, el periódico anarquista *El Hambriento* sacó un numero dedicado al aporte de Pablo Pedro Astete. Ahí el obrero Gamaniel Liza destacó su papel como fundador de "la importante publicación, defensora de la clase proletaria, *Los Parias*, primer órgano de la prensa libertaria" en el Perú. Para el obrero panadero Leopoldo Urmachea, Don Pablo fue "el 1er, propagandista que me hizo conocer la idea anárquica". Su viejo amigo y compañero, Alfredo Baldasarri, manifestó que lo que más simpatía logró inspirar en él fue "ese despertar de su espíritu a los modernos ideales, en edad tan avanzada y con tan grande entusiasmo". Y, por último, el librepensador Christiam Dam afirmó que "los proletarios del Perú, pierden en Astete un decidido campeón".

#### REFERENCIAS

- 1. Con esta afirmación no se pretende caer en la visión simplista de reducir los inicios del anarquismo en el Perú a Pablo Pedro Astete, sino el de expandir nuestros horizontes con respecto al origen e inicio de una corriente ideológica que llegó a tierras peruanas entre fines del siglo XIX e inicios del XX.
- 2. Baldasarri, setiembre de 1910.
- 3. Baldasarri, setiembre de 1910.

#### BIBLIOGRAFÍA

Adriana de Verneuil (1947). *Mi Ma-*

Astete, Pablo (julio de 1910). Un canalla. *Los Parias*, años 7, nro. 53. Lima, pp. 1-3.

Baldassari, Alfredo (setiembre de 1910). Pablo P, Astete. El Viejo Paria. El Hambriento, año 5, nro. 60. Lima, p. 1.

Ballivian, Jesus. (2010). Anarchism and the press in Lima: The case of "Los Parias". Tesis en Masters of Arts in Latin American Studies. Urbana-Champaign, University of Illinois.

Dam, Christian (setiembre de 1910). Pablo P, Astete. *El Hambriento*, año 5, nro. 60. Lima, p. 1.

Gamaniel, Liza (setiembre de 1910). La Muerte de Astete. *El Hambriento*, año 5, nro. 60. Lima, p. 1.

Sánchez, Luis Alberto (1977). Nuestras Vidas son los Ríos. Historia y leyenda de los González Prada. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Sulmont, Denis (1975). El movimiento obrero peruano: 1900-1956. Lima:

Urmachea, Leopoldo E. El viejo paria. *El Hambriento*, año 5, nro. 60. Lima, p. 2.

## EL ARCHIVO DIGITAL FOPEP Y LA COLECCIÓN DIGITAL DE *LOS PARIAS*

Instituto de Memoria e Historia Proletaria

La Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú (FOPEP), así como el periódico anarquista *Los Parias* son parte de la historia del proletariado peruano y de sus luchas por alcanzar la mejora de sus vidas y emancipación. Pero actualmente esta organización, este medio y sus gestas son de nula o escasa prioridad entre los investigadores (afines a la Historia Oficial). Y esta actitud se ha vuelto regla común. Han pasado un centenar de años de las huelgas de la clase trabajadora (de los obreros textiles de Vitarte de 1915; por la conquista de las 8 horas y por el Abaratamiento de Subsistencias en 1919); así como de diferentes masacres, como de Parcona (Ica), el 18 de febrero de 1924, o el incendio del mismo pueblo de Parcona por parte de la patronal el 10 de marzo del mismo año; y estos hechos históricos no tienen estudios recientes, ni nuevas discusiones.

Pareciera que estos temas están acabados, como si sobre la tensión entre la clase trabajadora y la clase dominante no hubiese más que estudiar, ni problematizar. Como si no hubiese más que decir, recordar, conmemorar o reivindicar. Quien tenga interés por estudiar estos temas se topará con fuentes fragmentadas, dispersas o, peor aún, desaparecidas. Esto debido a que las fuentes sobre la clase obrera han ido perdiéndose con el tiempo, tanto por la represión estatal, el decomiso y la extracción de libros, periódicos y folletos de los trabajadores; como por la negligencia de sus propias dirigencias en el resguardo documental.

De ahí pues la necesidad de construir un acervo documental de la historia de las luchas de los trabajadores. Necesidad que se expresa en la formación del Archivo Digital de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú (ADFOPEP), que en la práctica conforma un corpus archivístico y hemerográfico —principalmente digital— para la investigación y difusión de la historia del movimiento obrero y, en específico, del anarquismo en el Perú. El ADFOPEP comprende fuentes de tipo archivístico, como los documentos de la FOPEP, y hemerográficas digitalizadas, como el periódico anarquista Los Parias.

Es importante destacar que la historia de la FOPEP y Los Parias no son algo aislado. Ambas fueron erigidas por una minoría organizada y revolucionaria del movimiento obrero de inicios del siglo XX, es decir, los anarquistas. La FOPEP y Los Parias emergieron en un contexto histórico social de una mayor militancia del movimiento obrero tras las consecuencias de la cuestión social en el Perú. Los Parias apareció en marzo de 1904, luego de un ciclo de huelgas de trabajadores de Lima y el Callao entre 1903 y 1904. En sus diferentes ediciones se apostó por la organización y emancipación de los obreros. La FOPEP emergió el 1 de mayo de 1905,1 ante la necesidad de los panaderos de formar una nueva organización a favor de sus intereses como gremio y de la clase obrera. Además, proclamaron sus nuevos "Estatutos y Reglamentos", haciendo suya la máxima de la Primera Internacional: la emancipación de los trabajadores tiene que ser por obra de ellos mismos. Asumiendo un carácter más combativo, por la lucha del socialismo y contra el capital.

Actualmente la FOPEP ha perdido el dinamismo sindical que le precedió. Sin embargo, aún conserva valiosa documentación sindical² en su archivo.³ A diferencia de ella, muchos otros archivos obreros desaparecieron ante las embestidas de la represión —a manos de los gobiernos militares o las dictaduras civiles—, perdiéndose una considerable cantidad de documentos, consistentes en actas sindicales, volantes, panfletos, periódicos, folletos, libros, y toda documentación generada en tiempos de conflicto.⁴

La aparición del archivo digital de la FOPEP se remonta a 2008, cuando el grupo y periódico *Humanidad* (2008-2012)<sup>5</sup> se acercó a la FOPEP. A esta aproximación le siguió la idea de rescatar la memoria y documentación histórica de los panaderos anarquistas. En la "Velada Proletaria" por el 1 de mayo, organizada por el grupo Humanidad en los salones de la FOPEP, Humanidad presentó a la dirigencia de la Federación un proyecto titulado "Clasificación y digitalización del Archivo de la Federación de Panaderos Estrella del Perú". Al año siguiente se iniciaría la formación del Archivo Digital FOPEP.

Con esta digitalización documental y la creación de un repositorio digital se podría socializar y conservar los documentos de la FOPEP. Asimismo, se podrían preservar mejor porque, al estar digitalizados, se evitaría la manipulación di-

recta del material edito e inédito. El ADFOPEP cuenta con fuentes que décadas atrás eran solo de acceso limitado en las principales bibliotecas y archivos públicos y privados del Perú. Ahora se puedan descargar libremente en la web.<sup>6</sup>

Con respecto a cómo se obtuvo la colección de *Los Parias*, y otros diarios anarquistas, debemos decir que en parte fue el resultado de una donación del extranjero de un considerable número de periódicos anarquistas peruanos. Muchos en versión digital. Tendrían el valor de ser piezas inubicables y algunos complementan las colecciones de periódicos anarquistas que resguarda la Biblioteca Nacional del Perú. Por ejemplo, recibimos el primer número del periódico *La Protesta*, que era desconocida por los historiadores del movimiento obrero peruano. Y además se pudo obtener la colección casi completa del periódico *El Hambriento* (cincuenta y cuatro números). La Biblioteca Nacional solo tiene dos números.

La colección de *Los Parias* llegó a mediados de 2010 y poco a poco se fue escaneando y subiendo a la página del ADFOPEP. Esta donación la hizo un investigador extranjero muy interesado en el anarquismo peruano y que ha preferido mantenerse en el anonimato. Con esta nueva tanda de periódicos se tuvo la colección digital completa de *Los Parias*. El primer número data de marzo de 1904, el último es el cincuenta y tres, de julio de 1910. El primer número se subió al archivo digital en agosto del 2010, y el ultimo en octubre del mismo año. Ojo, la colección de *Los Parias* se subió —al archivo digital— cuando se cumplieron 100 años de su desaparición, pues dejó de circular en 1910, a la muerte de su director Pablo Pedro Astete.

Por último, nos gustaría decir que el motivo de la socialización del periódico anarquista *Los Parias*, a través del AD-FOPEP, responde a una praxis mayor: el rescate documental y la reivindicación de la historia del proletariado.

#### REFERENCIAS

- 1. La FOPEP deviene de la Sociedad Estrella del Perú, fundada en 1887, un grupo de influencia mutualista, afiliada como federada N° 9 a la Confederación de Artesanos Unión Universal. Con el tiempo cambió su orientación ideológica política, y el 1 de mayo de 1905 cambió de nombre a Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú.
- 2. Este material de la FOPEP ha sido considerado por el Estado como Patrimonio Documental Cultural de la Nación. En cambio, para los que han organizado su archivo y creado su repositorio digital, la relevancia de la FOPEP está en su impronta histórica como organización proletaria en la lucha por su emancipación.
- 3. Hoy la FOPEP y su archivo están en el jirón Huanta 527, Barrios Altos,
- 4. Esta realidad de los archivos obreros es el reflejo de un problema más general, como la situación de los archivos públicos en la región peruana. Pese a que estos archivos cuentan con un presupuesto anual, pasan por grandes problemas para sostener y mantener sus fondos documentales, y más aún los archivos públicos regionales. También es de larga data que estos archivos se encontraren expuestos y sufran daños por lluvias, inundaciones, humedad, hongos, insectos, roedores, bacterias, incendios y robos.
- 5. Esta publicación anarquista desapareció en 2012. Sin embargo el trabajo que iniciaron en el archivo de la FOPEP siguió su rumbo, constituyéndose en la práctica —tiempo después— como el grupo del ADFOPEP.
- 6. https://www.archivofopep.org/archivo-digital.html El ADFOPEP ha centralizado dos tipos de fuentes directas, como la hemerográfica (periódicos, revistas, folletos y boletines) y los documentos del ámbito laboral y sindical (como estatutos y reglamentos, y los libros de oficios y actas de la FOPEP, entre otros). Este material no llegó ni clasificó solo. Hubo un esfuerzo de investigación, indagación, recopilación, formación de redes, etc.

## 35

# CONFERENCIA "A 120 AÑOS DE LA MUERTE DEL PRIMER MARTIR DEL PROLETARIADO PERUANO: FLORENCIO ALIAGA"

SÁBADO 25 DE MAYO DE 2024

#### DE 5:50 P.M. A 8:30 P.M. AUDITORIO DEL MUSEO JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Palabras de inauguración: MJCM / IMHP

Guillermo Fernández:

"Lecturas históricas sobre la huelga de 1904"

#### Efraín Huamanchahua:

"La huelga de los jornaleros del Callao de 1904 en el periódico Los Parias"

#### Eduardo Pillaca:

"Florencio Aliaga el primer mártir del proletariado peruano"

#### Johan Francis Marcelo:

"Florencio Aliaga: Ejemplo para la militancia anarquista a inicios del siglo XX"

#### Max Chauca:

"Consecuencias jurídicas de la huelga de 1904"

#### **MODERADORES:**

Eduardo Pillaca y Manuel Marcos

#### INTERVENCIÓN ARTÍSTICA:

María Luz Ortiz

FERIA DE LIBROS DESDE LAS 5:00 PM.

#### **ORGANIZAN:**

Instituto de Memoria e Historia Proletaria (IMHP) Museo José Carlos Mariátegui (MJCM)



Publicidad del evento que círculó en las redes del MJCM y del IMHP.

## FLORENCIO ALIGA, EL PRIMER MARTIR DEL PROLETARIADO PERUANO

Eduardo Pillaca Matos Instituto de Me<u>moria e Historia Proletaria</u>

El movimiento obrero en el Perú cuenta con numerosas e importantes investigaciones biográficas, sobre todo de aquellos que llegaron a ser miembros ilustres de la "intelectualidad peruana", como Manuel González Prada, José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de La Torre. A diferencia de estas biografías, la historia de los hombres y mujeres de la multitud —con alguna relación con el movimiento obrero—son reducidas, como de Florencio Aliaga, el primer mártir del proletariado peruano, erigido como tal por los mismos trabajadores organizados.

Usualmente a Florencio Aliaga se le cita en estudios históricos del movimiento obrero, pero casi de modo incidental. Realmente en esas obras poco o casi nada se dice sobre él. Aliaga fue un hombre de entre los siglos XIX y XX, un trabajador que sufrió las consecuencias de la aparición de la cuestión social. Vivió en medio de un proceso de incipiente industrialización, de un cierto crecimiento económico después de la crisis de la Guerra del Pacifico, así como de la expansión urbana por efectos del capital. Eran los días en que vientos de modernidad comenzaban a filtrarse sobre Lima y Callao.

Pero todas estas condiciones materiales beneficiaban a la clase dominante. La contraparte afectada fue la clase explotada: el proletariado, que padecía de malas condiciones de vida a nivel de hogar y salubridad; así como de largas jornadas de trabajo —de entre 12 a 16 horas—, y sueldos muy bajos. Esta situación motivó la aparición de gremios combativos y una creciente militancia de la fuerza laboral. Este movimiento de los trabajadores comenzó a superar formas organizativas previas, como las sociedades mutualistas, facción conservadora del movimiento.

Los militantes pudieron organizar huelgas basados en experiencias previas, como la de los obreros textiles de Vitarte (en 1896), también de otras con una mayor organicidad, como la de los panaderos de Lima y Callao en 1901. Asimismo, sacaron en marzo de 1904 la primera expresión del periodismo clasista en el Perú: el periódico anarquista

Los Parias, que círculo hasta 1910 y fue la primera en evocar la revolución social y la emancipación del proletariado.

En los primeros meses de 1904 el régimen de Manuel Candamo (1903-1904) sancionó medidas tributarias para cubrir los gastos de la administración estatal. Esos impuestos indirectos, al gravar los productos de primera necesidad, provocaron el alza general de precios y depreciaron el salario real de los obreros urbanos. Ante esto, los trabajadores del Callao se organizaron y abrieron lucha en mayo de 1904. Sus reivindicaciones no se limitaron a lo económico; a las exigencias de aumento salarial se sumó la demanda de la jornada de 8 horas, cuyo sentido fue eminentemente político.<sup>1</sup>

En ese sentido, las demandas de los jornaleros del muelle y dársena del Callao fueron: paga por horas extras, asistencia médica, doble paga por feriados y domingos, aumento de sueldo y reducción a 8 horas laborales. Sus exigencias se hicieron públicas el 1 de mayo de 1904, en homenaje y solidaridad a los mártires de Chicago y a las luchas del proletariado internacional. Aquellos jornaleros constituyeron la "[...] primera concentración intergremial de los trabajadores del Callao para acordar una acción huelguística por la jornada de 8 horas." Los estibadores y carreteros también se congregaron y realizaron una asamblea en el local de su gremio.<sup>2</sup>

La huelga inició el 5 de mayo y de inmediato se hizo notar la acción represiva de las fuerzas del orden. A pesar de ello las medidas tomadas por el proletariado del Callao se siguió sosteniendo, hasta llegar el 19 de mayo.

Este fue el escenario donde ubicamos a Florencio Aliaga. Sin este marco no podríamos comprender la importancia que tuvo en el movimiento obrero. A pesar de su relevancia hay pocos datos sobre él. Algunos indican que fue un jornalero en el Puerto del Callao, herido el 19 de mayo de 1904 por la tropa en una pierna, falleciendo ese mismo día. Se le menciona como la primera víctima de las luchas sociales de este siglo en el Perú, pero más allá de esto es muy poco lo

que sabemos de él. Los datos y fuentes históricas sobre este personaje son sueltos y dispersos.

Lo que sabemos de Aliaga es que nació en Cañete, aproximadamente en 1868 y falleció a los 36 años de edad. Desconocemos cuándo llegó a Lima y cuándo comenzó a trabajar en el puerto del Callao como jornalero. Sus padres fueron Manuel Aliaga y Nicasia Cerdeña. Vivió en la calle Puno número 139, en el Callao. Sobre otros miembros de su familia es poco lo que se sabe. Las fuentes mencionan que tuvo una tía y un sobrino que vivían en Lima. Los testimonios de los obreros refieren que tuvo hijos y que por ellos Aliaga ofrendó su vida.

Sobre su actitud e influencia entre los jornaleros del Callao, puede decirse que solo hay breves testimonios de sus compañeros, como que tuvo una conducta intachable; que se distinguió por su honradez y compañerismo. Con respecto a su posición ideológica-política no hay referencias claras. Se desconoce si fue miembro de las sociedades mutualistas o de los gremios direccionados por los anarquistas. Lo que más sabemos sobre él es sobre su muerte, y la representación de su imagen en el bautismo de sangre de la clase obrera, como el inicio de una propia historia del proletariado en el proceso de la configuración de su conciencia.

El 19 de mayo de 1904 fue el día de mayor tensión entre los trabajadores y las fuerzas públicas. Fueron heridos numerosos jornaleros, entre ellos Aliaga. Una bala de fusil se introdujo en su glúteo izquierdo, destrozó su articulación femoral y fracturó su fémur. Aliaga no se recuperó. Murió a las 5:15 de la tarde en el hospital de Guadalupe. Con su fallecimiento la clase obrera se enlutó. "Era el primer mártir en las luchas por las jornadas de ocho horas de trabajo, aumento de jornales y una vida más digna para ellos y sus familias".<sup>3</sup> Ese día los trabajadores siguieron movilizándose.

Finalizado los enfrentamientos "[...] las fuerzas de caballería y la guardia civil tomaron control absoluto del puerto

y de la ciudad del Callao que asemejaba una ciudad desierta en estado de sitio [...]". Los detenidos fueron conducidos a la prisión, como el presidente de la Unión de Jornaleros y toda su junta directiva.<sup>4</sup>

La tarde del 20 de mayo el cadáver de Florencio salió del hospital rumbo al Cementerio Baquijano para ser enterrado. Sus restos fueron acompañados por más de 1000 trabajadores, yendo adelante el estandarte de la sociedad de Unión de Jornaleros y de otras sociedades del Callao. Una comisión de los panaderos Sociedad Estrella del Perú de Lima también se hizo presente.<sup>5</sup>

Al año siguiente los anarquistas organizaron la primera conmemoración del 1 de mayo. A la reivindicación de los Mártires de Chicago se sumó la de Florencia Aliaga. Y en esa fecha los panaderos —ahora organizados como la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú— lanzaron como propuesta la conquista de la jornada de las 8 horas, que involucraría a todos los gremios obreros del Perú. Ahora el proletariado tendría una lucha en común, las 8 horas, y un mártir en común: Florencio Aliaga. Esto fue el inicio de algo más: el inicio de una lucha colectiva, el inicio de su propia historia, el inicio de la formación de su propia conciencia como clase.

La importancia que dieron los anarquistas en reivindicar a Aliaga tenía un sentido mayor. A través de la condena de la violencia represiva de la clase dominante y la reivindicación de las protestas, de huelgas y de sus mártires caídos, se fue construyendo su memoria e imaginario proletario.<sup>6</sup> El recuerdo de los mártires, tenía como propósito el fortalecimiento de su identidad proletaria como clase.

Desde el mismo día de la muerte de Aliaga —desde la prensa y la retórica anarquista— se buscó mantener viva su imagen y su recuerdo. Se le erigió como una víctima que luchó en aras del bien común. Se hizo frecuente que en los discursos por el 1 de Mayo se mostrase su imagen como un modelo de militante, que luchó y sacrificó determinado por

las magras condiciones materiales que obligan a los trabajadores a luchar y a morir para mejorar no solo su vida sino la de todos. Y si la batalla por el bien común era por el proletariado, el enemigo común que dio muerte a Aliaga fueron las fuerzas públicas al servicio del capital.<sup>7</sup>

La lucha del proletariado del Callao que empezó el 1 de Mayo de 1904, y devino en un plan de unir a los obreros de todas las regiones del Perú. Aliaga ya no sería solo un mártir local, ahora su imagen trascendería las identidades localistas de los trabajadores. Con la conmemoración de esta tragedia y su víctima, se inauguró "[...] una historia propia del movimiento obrero local, basada en la lucha por la emancipación que le proporciona una mayor cohesión y más conciencia de clase".8

#### BIBLIOGRAFÍA

Blanchard, Peter (1982). The Origins of the Peruvian Labor Movement, 1883-1919. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Delhom, Joel (2010). ¡Gloria a los vencidos! La construcción del martirologio anarquista peruano (1904-1925). En Michèle Guiraud (edit.), Fêtes et traditions dans le monde lusohispanophone. Mélanges en l'honneur de Nicole Fourtané (pp. 135-153). https://www.scribd.com/fullscreen/27625739?access\_key=key-1r8783pdk8nsuqsyaq5u

Lévano, Delfín (1931). Mi Palabra. La Jornada de ocho horas y el boicot de la Casa Duncan Fox del Callao. Lima: s/e.

Melgar, Ricardo (1980). Burguesía y proletariado en el Perú 1820-1930. Lima: CEIRP.

Klaren, Peter (1989). Los orígenes del Perú moderno, 1880-1930. En Leslie Bethell, *La Historia de América Latina*, 1870-1930. Barcelona: Critica.

Pereda, Rolando (1982). Historia de las luchas del movimiento obrero en el Perú Republicano, 1858-1917. Lima: Edimssa.

Tejada, Luis (1988). La cuestión del pan: El anarcosindicalismo en el Perú, 1890-1919. Lima: INC.

#### REFERENCIAS

- 1. Melgar, 1980, p. 151.
- 2. Melgar, 1980, pp. 150-151, 152.
- 3. Tejada, 1988, p. 182.
- 4. Pereda, 1982, p. 159.
- 5. Tejada, 1988, pp. 182-183.
- 6. Delhom, 2010.
- 7. Lévano, 1931, p. 2.
- 8. Delhom, 2010, p. 7.

## FLORENCIO ALIAGA: EJEMPLO DE MILITANCIA ANARQUISTA A INICIOS DEL SIGLO XX

Johan Francis Marcelo Ruiz Historiador, UNFV-UNMSM

En la historia del movimiento anarquista en el Perú Florencio Aliaga destaca por ser el primer mártir del proletariado peruano. Su muerte, a manos de la policía en el Callao, en 1904, representa para los libertarios el sacrificio en cumplimiento del deber por la emancipación humana. Por eso, pese a que se desconoce si Florencio militó en las filas ácratas, los anarquistas interpretaron este deceso y volcaron en este individuo una serie de valores y patrones de conducta de lo que —dentro de la propaganda— sería el verdadero "militante anarquista".

En las primeras décadas del siglo XX para los libertarios un anarquista era un hombre de carácter combativo y ejemplar, requisitos para construir una sociedad mejor. No aspiraban a "[...] formar una minoría dirigente, una especie de élite revolucionaria, pues, [la] labor del anarquista está en que el pueblo comprenda [sus] ideas, y llegado el período revolucionario, tome de por sí posesión de la tierra, la fábrica, los medios de transporte y las herramientas de trabajo".1

Esta negación del liderazgo fue un rasgo primordial de la conducta del anarquista. Si bien los militantes ácratas no buscaron formar líderes, es importante mencionar que algunos de estos personajes sí asumieron funciones dirigenciales. Esta "dirigencia" debía contribuir a consolidar "sociedades de resistencia", como la FOPEP y la Unión Jornalera del Callao. En esta lógica subyacía una idea: los libertarios habían comprendido que:

[...] Como clase productora empobrecida y engañada, y por espíritu de conservación, [debían] construir cuanto antes la organización gremial para formar la federación obrera; no disciplinada con reglamentos retrógrados ni autoritarios ni ilusionándonos con los programas o paliativos de la política socialera [....].<sup>2</sup>

Cabe puntualizar que para los ácratas, liderazgo y dirigencia eran dos conceptos distintos. Desde la irrupción del anarquismo en el movimiento obrero peruano hubo un grupo encargado del funcionamiento y administración de las "sociedades de resistencia". Los libertarios habían caído en cuenta que, en simultáneo a la creación de nuevas organizaciones, era clave la existencia de individuos que



Obreros de Callao y Lima al momento de colocar una ofrenda floral ante la tumba de Florencio Aliaga (cementerio principal de Callao, 1 de mayo de 1912). Aliaga murió en Callao el 1 de mayo de 1904, durante una lucha no sindicalmente organizada, pero que incluía el reclamo de las ocho horas. Fuente: *Variedades*, año 8, nro. 218. Lima, 4 de mayo de 1912, p. 542.

organicen y administren a estos grupos. Por eso se hacían ciertas sugerencias:

Es evidente también que los dirigentes de un taller fácilmente pueden indicar a los demás federados que cumplan con todo lo relativo a nuestra federación [...]. Lo primero que Ud. debe hacer en esta labor es pedir su carné de trabajo a todo panadero que solicite trabajo, protegiendo de preferencia a los federados, y solo en caso no necesario a los no federados, indicándole que es necesario federarse<sup>3</sup>

Un militante anarquista podía desempeñar la labor de dirigente, pero no de líder. El dirigente ácrata —contrario a la postura del revolucionario profesional— respondía a una necesidad de administración. La labor dirigencial fue de la mano con la política de acción. Los anarquistas actuaban por iniciativa, y a partir de su experiencia o situación individual (más no de liderazgo), procuraban dar "ejemplo" de sus capacidades en los sindicatos o en los periódicos que crearon con el fin de transformar la sociedad divulgando el mensaje ácrata.

En todas estas sociedades de resistencia y espacios comunicativos el anarquista podía "demostrar" la "ejemplari-

dad" de su conducta; es decir que no aspiraban a imponer una forma de actuar ni a ser líder, sino a fomentar "[...] la libre voluntad [humana], y lo único que podemos hacer es provocar la formación y la manifestación de dicha voluntad".<sup>4</sup>

La ejemplaridad —dentro de la conducta revolucionaria— fue uno de los elementos que debía caracterizar al militante ácrata. El anarquista debía demostrar, con su vida o actos, que era fiel a la ideología que predicaba. Por tal razón la vida del militante se convirtió en la propaganda ideal del anarquismo. Su acción moral es: "[...] desde el simple acto de propaganda hasta la más fiera actitud de rebeldía. Actúa en sentido revolucionario quien propaga tanto con la palabra hablada o escrita, como con la conducta". 5

También el sujeto libertario debía mostrar comportamientos que favoreciesen la construcción de una sociedad mejor. Debía ser "para los espectadores que escuchan sus conferencias o para los lectores que leen sus artículos, consecuentes con los principios que expone y con las ideas que defiende y que sus actos, públicos y privados, correspondan un todo a la pureza del postulado". La vida del militante anarquista tuvo que disciplinarse para poder ejemplificar su posición:

El hecho de que rechacemos toda clase de disciplina, dando a los individuos completa libertad para su acción sindical y para su propaganda ideológica, no quiere decir que no exista una responsabilidad individual que pese sobre sus acciones y se someta a la crítica de otros que la creen contrarias a la misma moral de las ideas.<sup>7</sup>

De la cita anterior se colige que la conducta del militante se sometía a la opinión pública. Su vida estaba obligada transparentarse. Su meta de transformar la sociedad debía de comenzar con actos personales. La vida disciplinada y comprometida eran las evidencias de que el libertario encarnaba el cambio. La ejemplaridad, más allá de enfocarse en el estilo de vida del militante, implicó también las decisiones tomadas en favor del movimiento obrero. Constantemente el libertario participaba en organizaciones sindicales y promo-

vía la educación proletaria, para "matar todo lo que significa opresión, [...] sólo la palabra sirve para despertar a los hombres a la combatividad rebelde".<sup>8</sup>

Como los anarquistas fueron conscientes que era dificil que "[...] de la noche a la mañana broten legiones de libertarios [o] los infelices peones de las haciendas profesen ideas de Pedro Kropotkine o Sebastián Faure", produjeron un programa para ir más allá de la simple propaganda y teorización: crearon los centros de estudios sociales. Estos se convirtieron en espacios educativos y formativos donde se buscó inculcar la conciencia revolucionaria entre los trabajadores. A través de veladas literarias-musicales, poesía, teatro, canto e himnos<sup>11</sup> los libertarios transmitieron el mensaje ácrata y fomentaron la solidaridad, la ética, la responsabilidad y la disciplina como valores fundamentales para la construcción de una sociedad sin clases. Consideraban que:

El obrero será culto cuando se haya formado una personalidad propia y una conciencia propia también, adoptando el ideal anárquico porque solo con el advenimiento de la Anarquía la Humanidad se salvará de la barbarie burguesa. [...] Culturistas, haced ácratas; que equivale decir hombres libres.<sup>12</sup>

Pero la formación obrera no bastaba para concretar ideales; el militante debía ser una imagen que proyecte resultados ejemplares. Los anarquistas debían representar una nueva cultura; debían demostrar los logros de la doctrina a través de actos. El militante, influenciado y comprometido con el ideal ácrata, dirá de sí mismo: "Yo no soy vidente, no soy visionario/yo soy un soldado de la libertad,/sirvo en el ejército Revolucionario/que lucha por amor, justicia e igualdad./Por eso ofrendo mi grano de arena/a la fecha magna de la Redención/porque nuestra única i grande faena,/es, llevar a cabo la Revolución".13

Para los anarquistas de inicios del siglo XX el sujeto social revolucionario era el proletario, con un estilo de vida marcado por una moral casi purista, crítico de los vicios burgueses como el alcoholismo, de la situación patriarcal de la sociedad que perjudica a la mujer proletaria, de la educación

que no instruye al hombre y mujer como iguales, duro y severo con los inmorales que no contribuyen con la redención social, cuestionador de los valores tradicionales como los difundidos por el clero.<sup>14</sup>

Para culminar, consideramos que la negación del liderazgo, la dirigencia, la disciplina, la iniciativa y el compromiso fueron atributos que delinearon el accionar político del libertario durante las primeras décadas del siglo XX. Los anarquistas no solo se limitaron a teorizar sobre la transformación social, sino que se involucraron activamente en las luchas y resistencia en la vida cotidiana. Por tal razón la acción de los libertario puede hallarse en su participación en huelgas, sindicatos, prensa o en su estilo de vida.

#### REFERENCIAS

- 1. Anónimo, 1918, p. 1.
- 2. Gómez, 1909, p. 1.
- 3. FOPEP, 29 de mayo de 1926, p. 318.
- 4. Anónimo, mayo de 1921, p. 2.
- 5. Mella, 1924, p. 2.
- 6. López Arango, 1924, p. 1.
- 7. Ibid.
- 8. Anónimo, 1922, p. 1.
- 9. Gonzáles Prada, octubre de 1924, p. 1.
- 10. Centro de Estudios Sociales por la Idea (1905-1907), Grupo Conquista del Pan (1908-1911), Grupo Libertario Humanidad (1906 1908), Centro de Estudios Sociales Humanidad (1907-1908), La Verdad del Callao (1908), Centro de Propaganda Social (1906), Centro Socialista 1° de Mayo (1905-1908), Centro de Estudios Sociales 1° de Mayo (1905-1910) (Pillaca, mayo de 2015, p. 421).
- 11. Pillaca, 2011.
- 12. Caravello, marzo de 1924, p. 3.
- 13. Condorcanqui, mayo de 1923, p. 2.
- 14. Pillaca, mayo de 2015, p. 430.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

Anónimo (1918). La Revolución Social. La Protesta, año 7, nro. 65, Lima, p. 1.

Anónimo (mayo de 1921). Nuestro programa. La voz del viejo Malatesta. *La Protesta*, año 9, nro. 95. Lima, p. 2.

Anónimo (1922). Rebeldicas. *La Protesta*, año 11, nro. 111. Lima, p. 1.

Caravello, D. (marzo de 1924). La Cultura. *La Protesta*, año 14, nro. 124. Lima, p. 3.

Condorcanqui, José Gabriel (mayo de 1923). 1886 - 1° de mayo de 1923, *La Protesta*, año 12, nro. 114. Lima, p. 2.

FOPEP (29 de mayo de1926). Papel del delegado en la panadería (citado en Lévano y Tejada, 2006, pp. 317-318).

Gómez, A. (1909). Organización. *El Oprimido*, año 2, nro. 33. Lima, p. 1.

Gonzáles Prada, Manuel (octubre de 1924). Después de la fiesta. *La Protesta*, año 14, nro. 130. Lima, p. 1.

Lévano, Cesar y Tejada, Luis (compiladores) (2006). La utopía libertaria en el Perú. Manuel y Delfín Lévano, obra completa. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

López Arango, Emilio (1924). Responsabilidades. *La Protesta*, año 12, nro. 122. Lima, p. 1.

Mella, Ricardo (julio de 1924). ¿Qué es la acción? *La Protesta*, año 14, nro. 127. Lima, p. 2.

Pillaca, Eduardo (mayo de 2015). Sociabilidad anarquista e identidad obrera. El primer impulso: sociedades de resistencia y centros de estudios sociales en Lima y Callao, 1904-1910. Síntesis Social, año 6, nros. 6-7. Lima: Annalicemos Hist8ria - Grupo de Investigaciones Histórico-Sociales, Facultad de CC. SS., UNMSM, pp. 411-436

## LA *NUEVA HISTORIA* Y SUS LECTURAS SOBRE LA HUELGA DE 1904<sup>1</sup>

Guillermo Alexis Fernández Ramos Historiador, <u>UNMSM</u>

En 1975 el historiador Alberto Flores Galindo publicó un artículo periodístico titulado Nosotros en la Historia donde presentaba una síntesis de los estudios sobre el movimiento obrero en el Perú. Si bien las investigaciones no eran numerosas, primaban más el testimonio político. El campo de estudios empezaba a expandirse. En sus palabras: "En los últimos años, paralelamente con el crecimiento del proletariado, la crisis del APRA y la renovación de nuestro marxismo, renace el interés por el movimiento obrero". Ciertamente, la cantidad de investigadores con interés en los movimientos sociales era superior a las décadas anteriores —los años de 1940 y 1950—, donde prácticamente no se habían publicado libros sobre el tema.

La excepción fue Ricardo Martínez de la Torre quien, en 1919, editó *El movimiento obrero peruano, 1918-1919*. Esta publicación fue uno de los primeros esfuerzos por recuperar la historia del proletariado, aunque no se refiere a las manifestaciones sociales anteriores al acontecimiento que analiza. En la presentación, José Carlos Mariátegui daba algunas recomendaciones de cómo se debería investigar la historia obrera:

El movimiento proletario del Perú no ha sido reseñado ni estudiado todavía. Los conquistadores, los virreyes, los caudillos, los generales, los literatos, las revoluciones de este país encuentran fácilmente abundantes, aunque no siempre estimables, biógrafos. La crónica de la lucha obrera está por escribir[se]. La faena no es, en verdad, fácil. Los documentos de las reivindicaciones proletarias andan dispersos en hojas sueltas o eventuales y en papeles inéditos, que nadie se ha cuidado en coleccionar. En la prensa diaria, cerrada ordinariamente al clamor de los obreros revolucionarios, es raro hallar otra cosa que una sistemática justificación de las peores represiones. Por consiguiente, para reconstruir la crónica de una huelga, de una jornada sindical, hay que interrogar a testigos generalmente imprecisos en sus versiones, espurgar la información confusa y hostil -simple comunicado policial en la mayoría de los casos- de los diarios, buscar entre los militantes quienes conserven ejemplares de los volantes y periódicos proletarios.3

Después del esfuerzo de Martínez de la Torre hubo un silencio en los estudios sobre el movimiento obrero. ¿Por qué motivo? La respuesta a la interrogante se encuentra en que después de 1920, el campo académico fue dominado por intelectuales que provenían o eran afines a las clases dominantes. El encuentro del pensamiento indigenista radicalizado y los movimientos sociales fue detenido por la represión estatal. La historiografía no fue ajena a la historia social del Perú marcada por dictaduras cívico-militares. Específicamente, en la Historia se impuso una visión donde las clases populares no eran protagonistas de los hechos históricos. A aquella forma de Historia se le conoció como historiografía tradicional.<sup>4</sup>

En la perspectiva de la historia tradicional los personajes principales de la historia eran los "grandes" hombres. Creían —erróneamente— que con sus acciones o decisiones eran capaces de cambiar el curso de los acontecimientos históricos de sus naciones. Otra limitación que tenían era la de asumir que solo era posible historizar un acontecimiento histórico que ocurrió por lo menos hace 50 años, es decir, si nos ubicamos en 1950, solo se podía hacer una investigación histórica de un acontecimiento ocurrido hasta fines del siglo XX. El siglo XX, justamente donde se encuentra el auge del movimiento obrero peruano, era algo que se dejaba a los sociólogos o antropólogos.

No fue sino hasta la década de 1960 que la situación cambió de forma radical. Ingresaron a las universidades noveles investigadores que cuestionaron a sus maestros por no dialogar con las nuevas metodologías de investigación y por no incorporar a las clases populares dentro de sus historias. La nueva camada de historiadores, formada en el calor de las luchas sociales e influenciados por la Escuela de los Annales y el marxismo británico, fue conocida como *Nueva Historia*. Así se iniciaron, casi de forma paralela, los estudios históricos sobre la clase campesina y obrera.

Existió una división del trabajo dentro de la nueva generación. Algunos se preocuparon en estudiar a las clases populares, otros a los intelectuales radicalizados de las pequeñas burguesías y otros a las clases dominantes y sus mecanismos de dominación. Para el estudio de la clase obrera

las primeras sistematizaciones fueron realizadas por César Lévano y Wilfredo Kapsoli y, posteriormente, por Alberto Flores Galindo, Denis Sulmont, Piedad Pareja, Luis Tejada Ripalda y José Barba Caballero. Inicialmente, las pesquisas priorizaron los estudios sobre la formación de la clase obrera peruana entre los siglos XIX y XX. Existió una tendencia al estudio de las disputas ideológicas dentro del movimiento obrero, centrándose la discusión entre las luchas de los partidarios del anarquismo, el marxismo y el aprismo.

En 1975 Denis Sulmont presentó su libro *El movimiento obrero en el Perú 1900-1956*. Ahí dio a conocer una primera síntesis sobre la historia de la organización proletaria en el Perú. Señaló que el periodo que nos interesa correspondía a la primera etapa del movimiento obrero, la cual correspondía al inicio de sus luchas (jornada de trabajo, accidentes de trabajo y el problema salarial) y su organización sindical. Específicamente, sobre la Huelga de 1904 mencionó que fue parte de las luchas sociales encabezadas por el proletariado portuario, en ese entonces, una de las fracciones de la clase obrera más combativas, junto con el proletariado artesanal y textil. En su apreciación:

Desde 1894, sus luchas se sucedieron con gran frecuencia. En 1904, la huelga de los portuarios del Callao se prolongó por veinte días y termino con la muerte del obrero Florencio Aliaga, considerado como el primer "mártir" de las luchas obreras del Perú. La fuerza de los portuarios —que fueron los primeros en conseguir la jornada de las ocho horas— puede explicarse por la cohesión de sus gremios y su capacidad de trastocar el comercio internacional marítimo.<sup>5</sup>

En 1976, Wilfredo Kapsoli publicó su libro *Las luchas obreras en el Perú 1900-1919*. Señaló que la Huelga de 1904 fue un antecedente importante, junto con la Huelga de panaderos de Lima (1901), la Huelga de los trabajadores portuarios de Mollendo (1905), la Huelga de los obreros textiles de Vitarte (1911), la Huelga de los operarios del Valle de Chicama (1912) y la huelga de los trabajadores portuarios del Callao (1913), para la consecución de la jornada laboral de las ocho horas. De acuerdo con el historiador:



Obreros en la Plaza 2 de Mayo de Lima en conmemoración de 1 de Mayo (1912). Fuente: *Variedades*, año 8, nro. 218. Lima, 4 de mayo de 1912, p. 540.

En el año 1904, los trabajadores portuarios del Callao, se hallaban en condiciones de vida sumamente lesivas a la dignidad humana. La jornada de trabajo duraba de 10 a 12 horas diarias, el jornal era de S/. 1.50 y aun eran sometidos a castigos corporales. Esta situación agudizó las contradicciones de clase entre capitalistas y los obreros. Generó un estallido huelguístico que comenzó el 4 de mayo y solo pudo terminar el 23 del mismo mes, después de arduas luchas contra la gendarmería. Muchos obreros cayeron heridos, otros como Florencio Aliaga, murieron.<sup>6</sup>

En 1978, la investigadora Piedad Pareja sacó a la luz Anarquismo y sindicalismo en el Perú. El hecho histórico que nos interesa, la Huelga de 1094, se encuentra en el marco cronológico de su investigación, que va de 1904 a 1929, no obstante, en el libro no se le prestó atención. Solo se le mencionó en su cronología del desarrollo institucional y principales paralizaciones del movimiento obrero. La autora afirmó que el año siguiente, 1905, fue más significativo para la historia del movimiento obrero porque se inauguró el primer periodo de organización sindical. En sus palabras:

Los grupos anarquistas, constituidos por elementos provenientes de los sectores populares, habían comprendido la necesidad de la acción sindical como medio indispensable para mantener el contacto con las masas. El anarquismo, por sí solo, carecía de tácticas de lucha apropiadas al marco de una sociedad de incipiente industrialización. La Federación de Panaderos "Estrella del Perú", separada de la Confederación de Artesanos "Unión Universal", ocupó la vanguardia del movimiento. En aquel momento se inició la propaganda anarco sindical a través de diversos órganos de prensa.<sup>7</sup>

En 1988, se publicó el libro de Luis Tejada Ripalda La cuestión del pan: el anarcosindicalismo en el Perú, 1880-1919. En sus páginas se encuentra una descripción detallada sobre la Huelga de 1904, día por día, hasta el trágico fallecimiento del obrero Florencio Aliaga. El autor, además, nos da a conocer los nombres de otros manifestantes (Miguel Ruiz, Juan Chunga, Marcelino Chumbez, Pedro López, Leopoldo Costales y Gabriel Rosa) que también fueron afectados por la cruenta represión del Estado. Es importante reproducir un pasaje donde se detallan los terribles ataques que sufrieron las personas en huelga:

El enfrentamiento fue feroz: ambos bandos mostraron la fuerza de sus convicciones. Ahí quedaban contusos y heridos como muestra del cruel episodio. No se pudo saber cuántos militares resultaron heridos, pero se afirmó que entre los civiles estaban: Miguel Ruiz, jornalero de 30 años, herido de bala en la mano; Juan Chunga, jornalero, herido de bala en la mano derecha; Marcelino Chumbez, herido de sable en la cabeza; Pedro López, herido de sable en la mano; Leopoldo Costales, con un puntazo de sable en la cara; Gabriel Rosa, garitero del ferrocarril central, herido de sable en la cabeza; y Florencio Aliaga, jornalero de 36 años, herido por una bala que le perforó la pierna y se incrustó en la ingle izquierda.<sup>8</sup>

Sobre la importancia de la Huelga de 1904, Tejada subrayó que fue uno de los cuatro sucesos elementos que propiciaron la organización del movimiento obrero. Los otros sucesos fueron: las ideas radicales de Manuel Gonzales Prada, la masacre de Lima del 30 de septiembre de 1900 y la Pascua Roja de 1905. Los mencionados hechos propiciaron

nuevas formas de organización dentro del movimiento obrero, así como también ideas radicales.

Es necesario retomar el texto de Alberto Flores Galindo. En su artículo se expresaba cierto optimismo con respecto a la producción historiográfica del movimiento obrero de los años posteriores. Parecía que no había marcha atrás con respecto a su avance. Es más, se concluyó el texto dando algunas recomendaciones metodológicas para las futuras generaciones de investigadores:

Quedan pendientes muchos temas y problemas. La historia por hacer del movimiento obrero no podrá ser una historia a la usanza tradicional, es decir, basada solo en fuentes escritas. Por las persecuciones y la acción policiaca, muchos materiales se han perdido. Habrá entonces que recurrir a la historia oral e interrogar a los propios obreros sobre su historia.<sup>9</sup>

Lamentablemente, Flores Galindo falleció en 1990 y no fue testigo de los hechos históricos posteriores. Los estudios sobre los movimientos sociales se detuvieron. Los clásicos fueron hechos en las décadas de 1970 y 1980. En la década de 1990, los movimientos sociales fueron duramente reprimidos, ello trajo consecuencia a los estudios sobre las luchas sociales y sus protagonistas. Se detuvo su considerable avance. No solo con violencia sino también con la imposición de ideologías conservadoras. En algún momento hasta se puso en duda la existencia de la clase obrera. Ello trajo consecuencias que son factibles de ser estudiadas. Al negarse la existencia de la clase proletaria, se hacía lo propio con la existencia de una clase burguesa. Con ello, se terminaba negando también la condición de explotación que vivía el obrero.

Los estudios históricos sobre el movimiento obrero retomaron el camino un tiempo después. En la actualidad, la tendencia es no limitar los estudios a las barreras impuestas por los marcos nacionales sino asumir que las ideas y acciones se pueden realizar en diferentes zonas. Aun así, es importante recalcar que aún quedan bastantes tópicos de discusión. Específicamente, la Huelga de 1904 no tiene un texto dedicado íntegramente a su análisis. La tendencia hasta el

momento ha sido la de presentarla como antecedente de las luchas sociales por la jornada de ocho horas. Aún falta reconstruir la trayectoria de sus protagonistas, como la del mártir Florencio Aliaga o la del resto de personas que participaron. Líneas arriba se mencionó que varias personas fueron reprimidas. Asimismo, aún falta investigar la perspectiva de las clases dominantes mediante el accionar de las autoridades o de sus intelectuales orgánicos. Por ejemplo, se puede revisar Prisma que, en la época, era una de las revistas más importantes, y se puede observar que la huelga y la conmemoración de la lucha no tuvieron cobertura. El movimiento obrero apenas apareció como portada cuando coronaron la estatua del general San Martín cuando se celebraban las fiestas patrias (3 de agosto de 1907). El movimiento anarquista apenas apareció en unos cuantos artículos. Falta revisar la posición de la clase dominante, pudiéndose analizar, por ejemplo, la postura del diario El Comercio.

#### **REFERENCIAS**

- 1. Versión revisada de la ponencia que presenté en el evento académico «A 120 años de la muerte del primer mártir del proletariado peruano: Florencio Aliaga» (25 de mayo de 2024). Actividad organizada por el Instituto de Memoria e Historia Proletaria y el Museo José Calos Mariátequi.
- 2. Flores Galindo, 1975, p. 10.
- 3. Mariátegui, 2024, p. 13.
- 4. Para ampliar la discusión sobre la historiografía del Perú antes de 1970, se puede revisar: Fernández (2023).
- 5. Sulmont, 1975, pp. 78-79.
- 6. Kapsoli, 1976, pp. 24-25.
- 7. Pareja, 1978, p. 57.
- 8. Tejada, 1988.
- 9. Flores Galindo, 1975, p. 10.

#### BIBLIOGRAFIA

Fernández, Guillermo (2023). Emilio Choy Ma y su contribución a la Nueva Historia del Perú. Lima: Universidad Ricardo Palma.

Flores Galindo, Alberto (febrero de 1975). Nosotros en la historia. *La Jornada Comunera* [suplemento laboral de *La Prensa*]. Lima, p. 10.

Kapsoli, Wilfredo (1976). Las luchas obreras en el Perú 1900-1919. Lima: Delva Editores

Mariátegui, José Carlos (2024). Presentación. En Ricardo Martínez de la Torre. El movimiento obrero peruano, 1918-1919. Lima: Ediciones Achawata.

Martínez de la Torre, Ricardo (2024). El movimiento obrero peruano, 1918-1919. Lima: Ediciones Achawata.

Pareja, Piedad (1978). *Anarquismo y sindicalismo en el Perú*. Lima: Rickay Perú

Tejada, Luis (1988). La cuestión del pan: el anarcosindicalismo en el Perú, 1880-1919. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

## CONSECUENCIAS JURÍDICAS DE LA HUELGA DE 1904 EN EL MUELLE Y DÁRSENA DEL CALLAO

Max Henry Chauca Salas
Historiador y abogado, UNMSM

Hace 120 años, en mayo de 1904, se desarrolló en el Muelle y Dársena del Callao la primera gran huelga bajo influencia anarcosindicalista en el Perú, produciendo además el primer mártir del movimiento obrero peruano: el jornalero Florencio Aliaga. En este sentido, resulta relevante conocer los acontecimientos que dieron lugar a este importante evento histórico y sus consecuencias jurídicas para los trabajadores. A este propósito nos enfocaremos en el presente artículo. Desde 1895 se produjeron paralizaciones y huelgas industriales de manera constante en Lima, principalmente llevadas a cabo por obreros textiles, panaderos, bancarios, trabajadores ferroviarios, estibadores y de fábricas; no obstante, se limitaban a cada sector individual, y en general solicitaban aumento de salarios y mejores condiciones laborales.<sup>1</sup>

En este contexto, tanto el trabajo ferroviario como el del puerto del Callao se vieron favorecidos por una ubicación estratégica en la economía de exportación, lo que les permitía lograr mayores éxitos en sus demandas; esto debido a que el gobierno "temía toda perturbación en el flujo de productos desde y hacia el extranjero que pudiera disturbar la economía y reducir las rentas, tanto en el sector público como en el privado".<sup>2</sup>

En Historia de las luchas sociales del movimiento obrero en el Perú republicano, 1858-1917 (1982) Rolando Pereda señala dos factores que afectaban la economía nacional durante los inicios del siglo XX; el escaso desarrollo del sistema tributario, con una notable elusión fiscal, y la depreciación de la plata, conllevando éste a encarecer aún más los productos de primera necesidad. Y en el plano social, se profundizó la diferenciación entre los grupos de poder económico, formado por hacendados, propietarios de inmuebles, negociantes vinculados a la empresa estatal y privada, profesionales (abogados, médicos e intelectuales vinculados a la enseñanza universitaria); y la inmensa masa de productores urbanos y rurales marginados por el sistema.

1904 es una fecha clave. Se incrementan los conflictos sociales, a partir de la generalización de una crisis económica que repercutirá en la precarización del empleo. "Es el año en que se reducen drásticamente las exportaciones, con el con-

secuente aumento del desempleo y la disminución del salario –inclusive del nominal— de los artesanos y asalariados urbanos. Es también el año en que el civilismo retoma el poder, desplazando los rezagos del pierolismo, y en que se cancela, para los sectores populares que se mantenían dentro de la corriente mutualista, la representación obrera en el parlamento nacional".3

El puerto del Callao contaba en 1903 con una significativa población. Parte de ella trabajaba en fábricas como "El Aguila", "Cox", Factoría "Guadalupe", Fábrica del Ferrocarril Inglés y en el Muelle Dársena, esta última construida por los franceses y manejada entonces por el gerente francés Saint Seine. En relación con los jornaleros del Callao, habría que decir que su trabajo era excesivo, pues realizaban jornadas de más de diez horas y sus labores eran altamente extenuantes.

Según Tassara (1904), el promedio de los jornales eran los siguientes: s/. 2.30 centavos en el caso de los descargadores de Muelle Dársena; s/. 1.30 a 2.00 en la Factoría Guadalupe; s/. 1.20, 1.40 y 3.00 en el "Aguila"; y s/. 1.20 en el caso de los operarios del Ferrocarril Eléctrico; cantidad que no alcanzaba para cubrir las necesidades vitales de una familia de tres miembros (padre, madre e hijo). Además, menciona, el promedio que todo obrero debería ganar para cubrir sus necesidades "más imperiosas e imprescindibles", era de s/. 3.30 el jornal. Esta situación hizo que se plantease la huelga como única alternativa posible para alcanzar la mejora de sus remuneraciones y condiciones de trabajo.

La huelga inició el 1 de mayo de 1904 con las peticiones del gremio de jornaleros a las autoridades del Muelle Dársena y Gobierno, entre otros puntos, ganar 3 soles diarios como mínimo, y cuatro soles en los casos de carga y descarga de carbón vegetal; 3 soles por desembarco de maderas; 80 centavos por cada hora extra en caso de metales o carbón mineral y 60 centavos en el caso de carbón vegetal o madera; el doble de jornal en caso de trabajar los días domingos o feriados; ocho horas de trabajo al día.

Asimismo, requirieron protección frente a los accidentes laborales (que la empresa pague los jornales al obrero

hasta su entero restablecimiento, así como cubrir los gastos médicos y costos de sepultura) y eliminación de las casas de "trato", en los que intermediarios traficaban con las necesidades de trabajo de los postulantes aceptando labores por menos paga, debilitando la acción negociadora del gremio con las empresas de transporte marítimo.<sup>5</sup>

Las compañías que ocupaban jornaleros para la descarga de las naves decidieron entonces no acceder a estas peticiones, en tanto que el prefecto advirtió que se aplacaría cualquier actitud de desorden (configurado en el Código Penal de 1863 como faltas contra la seguridad y orden público, art. 380-382) y el diputado por la provincia, Antonio Miro Quesada, aconsejaba a los jornaleros no alterasen el orden público.6

Los jornaleros del Muelle y Dársena formaron entonces, el 4 de mayo, una sociedad de auxilios mutuos titulado "La Unión", bajo la presidencia de Antonio Arredondo, acordando la paralización total de sus labores el 6 de mayo. Asimismo, los trabajadores de la fábrica del Águila, Cox y del ferrocarril inglés decidieron unirse a la huelga para exigir mejoras salariales. El 12 de mayo los jornaleros recibieron la ayuda del gremio de panaderos "Estrella del Perú", entidad que cultivaba ideas anarcosindicalistas y constituía vanguardia del movimiento obrero. El 16 de mayo, el General Cáceres se reunió con el Presidente de la Cámara de Comercio y el Sr. Saint Seine, Gerente del Muelle Dársena, para acodar una solución con los jornaleros, sin embargo ésta fracasó.8

Al amanecer del 19 de mayo las autoridades locales dispusieron de cincuenta individuos de tropa para proteger a los jornaleros que deseaban trabajar por s/. 2.50 centavos ofrecidos por Saint Seine, pero la gente no acudió, por lo que se mantuvo en las cercanías del muelle para discutir la situación. A las 7:30 am. se ordenó la dispersión de los huelguistas, produciéndose un enfrentamiento que cobraría la vida de Florencio Aliaga, jornalero de 36 años, herido por una bala en la pierna derecha.<sup>9</sup> "Al ser enterrado, su cadáver fue envuelto en la bandera nacional. En ese acto se hicieron presentes personeros de la Sociedad Panaderos "Estrella del Perú", la Sociedad Unión Jornaleros y la de Obreros de Chorrillos, así como una gran multitud".<sup>10</sup>



El 19 de mayo se llegó a un acuerdo, poniendo solución a la huelga. La empresa del muelle y dársena del Callao y las compañías de vapores debían abonar los siguientes jornales: s/. 2.60 por mercaderías generales y madera; s/. 4.0 por metales; s/. 3.20 por carbón mineral; s/. 0.50 por hora extraordinaria en mercadería general y madera y s/. 0.60 en metales y carbón mineral. Asimismo, se recibiría doble jornal en los días feriados. En la misma noche del 19 fueron puestos en libertad todos los detenidos. 11 Según Santisteban & Delgado (1980), esta huelga de 1904 parece haber marcado la ruta de lo que en el futuro serían los grandes movimientos huelquísticos en el Perú.

Respecto a las consecuencias jurídicas, además del acuerdo de aumento de jornales a los trabajadores del muelle y dársena, se expidió la R. S. del 14 de junio de 1904 (que derogó la R. S. del 22 de junio de 1895 que declaraba la no obligatoriedad de inscripción en las matricular respectivas de la empresa del muelle y dársena del Callao) que disponía la matriculación del personal empleado para el servicio de carga y descarga. De este modo, el 8 de noviembre de 1909 se expidió la R. S. que aprobó los 19 artículos del proyecto de reglamento del comandante principal de las milicias navales, sobre matriculación del personal del Muelle y Dársena. 12 Por matriculación se entendía la inscripción del personal en las

matriculas de mar, mediante el cual reciben todos los beneficios de la industria respectiva.<sup>13</sup>

Así, el Reglamento aprobado estableció, entre otros puntos, la matriculación de los jornaleros del Dársena y Compañía de Vapores, en la proporción que lo requieran al Capitán del puerto del Callao, así como la incorporación a las labores de no matriculados siempre que las necesidades del Comercio lo requieran.<sup>14</sup>

Por otra parte, el artículo 6° estableció que las reclamaciones en todos los asuntos referidos a los matriculados, sólo podrá hacerse "ante la Capitanía del puerto por dicha Empresa y la Cámara de Comercio". El artículo 7° recogerá los acuerdos establecidos en relación con el aumento de los jornales antes señalado. Y el artículo 8° establecerá la jornada laboral de nueve horas, en tanto que los jornaleros que laboren en un tiempo menor tendrán un jornal en la misma proporción. Se observa así un antecedente importante en materia de reducción de la jornada laboral, la que culminaría en enero de 1919 con la generalización de la jornada de ocho horas diarias en todo el país.

Por otra parte, en los casos de abandono de trabajo, el Reglamento estableció multas acumulativas, de 50 centavos la primera vez, y de 20 centavos en las subsiguientes, hasta el tercero en que será borrado de la matrícula, de tal modo que el monto de las multas será distribuido por sorteo entre los matriculados (art. 9 y 10). Asimismo, se estableció que la inasistencia al trabajo por causa de enfermedad será comprobada por certificado del médico de la Empresa del Dársena o de las Compañías de Vapores (art. 11). Y si la empresa lo requería no podrán rechazar laborar los domingos, días feriados y horas extraordinarias, estableciéndose en los dos primeros casos el pago de doble jornal, y 60 centavos las horas extraordinarias en trabajos de carbón y metales, y 50 centavos en cualquier otra mercadería (art. 13).

El Reglamento estableció —como era normal en este período— que los matriculados que traten de promover huelgas o desórdenes dentro o fuera de la Dársena, a bordo de los vapores y buques, o que cometan faltas punibles, serán apresados inmediatamente y puestos a disposición del Capitán del puerto a fin de someterlo al juicio militar, por pertenecer a las milicias navales (art. 15). Se puede apreciar así, una restricción en materia de derecho de huelga, entendiéndola aún, propio de este período, como un delito en la medida que limitaba la libertad de empresa y trabajo.

Finalmente, en cuanto a accidentes de trabajo, el artículo 19 del Reglamento estableció que las empresas solventarán los gastos médicos y de botica, además de establecer el pago de un sol diario para su alimentación y el pago de sepelio en caso de fallecimiento. Se trata igualmente de un antecedente importante de la futura Ley de Accidentes de Trabajo, cuyo proyecto fue elaborado por el jurista José Matías Manzanilla en 1904, no obstante recién será aprobada en 1911.

#### BIBLIOGRAFÍA

Basadre, Jorge (2005). Historia de la República del Perú. Lima: El Comercio.

Garate, Pedro (Comp.) (1910). Recopilación de Leyes, Decretos y Resoluciones concernientes al ramo de aduanas, dictadas durante los años 1900 a 1909. Tomo II. Lima: Tip. Del Panóptico.

Klarén, Peter (2012). Nación y sociedad en la historia del Perú. Lima: IEP.

Lorenzo, José de; Murga, Gonzalo de & Ferreiro y Peralto, Martín (1865). *Diccionario Marítimo Español*. Madrid: T. Fortanet.

Ministerio de Fomento del Perú (1904). Boletín del Ministerio de Fomento, año 2, nro. 11. Lima: Imp. Torres Aguirre.

Pereda, Rolando (1982). Historia de las luchas sociales del movimiento obrero en el Perú republicano, 1858-1917. Lima: EDIMSSA.

Santisteban, Jorge y Delgado, Ángel (1980). La huelga en el Perú. Historia y derecho. Lima: CEDYS.

Tassara, Glicerio (junio de 1904). Comentarios sobre las huelgas. *Los Parias*, año 1, nro. 3. Lima, pp. 1-2.

#### **REFERENCIAS**

- 1. Klarén, 2012.
- 2. Klaren, 2012, p. 275.
- 3. Santisteban & Delgado, 1980, p. 30.
- 4. Pereda, 1982.
- 5. Pereda, 1982.
- 6. Basadre, 2005.
- 7. Basadre, 2005.
- 8. Pereda, 1982.
- 9. Basadre, 2005.
- 10. Basadre, 2005.
- 11. Basadre, 2005.
- 12. Ministerio de Fomento del Perú, 1904, p. 80.
- 13. Lorenzo, Murga & Ferreiro y Peralto, 1865.
- 14. Garate, 1910.

## EL MITO DE HAYA DE LA TORRE Y SU LIDERAZGO EN LA LUCHA POR LA CONQUISTA DE LA JORNADA DE OCHO LABORABLES EN 1919

Entrevista a Augusto Lostaunau

El sábado 22 de junio de 2024 los historiadores Wilfredo Kapsoli Escudero y Augusto Lostaunau Moscol presentaron el libro de los estudiosos del movimiento obrero local Jorge Luis Ávila y José Alberto Falen: Historia de la FOPEP y las panaderías tradicionales de Lima. 137 años de la Federación de Obreros Panaderos 'Estrella del Perú'. FOPEP – 1887-2024. La velada destacó por las oportunas opiniones y preguntas de los comentaristas, autores y asistentes. En esta entrevista hemos querido que el profesor Lostaunau desarrolle un punto que tocó en el evento —desarrollado en el auditorio del Museo José Carlos Mariátegui— y que generó mucha polémica.

— Usted plantea que desde enero de 1919 hasta hoy (105 años después) se sigue comentando sobre el supuesto liderazgo del estudiante Víctor Raúl Haya de la Torre en las luchas obreras por la Jornada Laboral de Ocho Horas. ¿Cómo habría surgido ese "mito"?

El mito sobre el supuesto liderazgo de Haya de la Torre en la conquista de la Jornada Laboral de Ocho Horas de enero de 1919, lo creo el mismo Haya de la Torre cuando escribió su texto Jornada de las 8 Horas que se publicó en 1941 en una edición clandestina de Lecturas Obreras. En dicho escrito, Haya sostiene la importancia y firmeza de su participación en la solución del conflicto iniciado en diciembre de 1918. Él mismo destaca que fue gracias a él que los obreros lograron la ley que les otorgó la Jornada. Incluso, logró unir esta victoria sindical con su propio devenir político-partidario. De esta forma, indicó que los sucesos de 1919 se consolidarán en mayo de 1923. Así, el Partido Aprista Peruano según su líder y fundador— sería el órgano político de la clase trabajadora en el Perú. Esto después lo van a divulgar líderes sindicales como Arturo Sabroso Montoya y muchos intelectuales y militantes del PAP. Existe una bibliografía bastante amplia sobre el asunto en cuestión.

— ¿Cuál es la participación de Arturo Sabroso Montoya en la difusión del Mito del Liderazgo de Haya en las luchas de enero de 1919?

Arturo Sabroso Montoya fue un obrero limeño nacido en 1895, es decir, contaba con 24 o 25 años al momento de la Conquista de las 8 Horas. En sus inicios fue anarcosindicalista, pero no era ni líder ni militante de una organización obrera. Era simplemente un agremiado más que tomó consciencia de la importancia de alcanzar una ley que les otorque una jornada laboral justa y humana. En la década de 1920, durante la dictadura de Augusto B. Leguía, el movimiento obrero anarcosindicalista fue duramente reprimido. Leyes draconianas contra los máximos dirigentes —como los Lévano— determinó detenciones, torturas, persecuciones, cárcel, etc. Es decir, como toda dictadura de extrema derecha, el Oncenio pretendió eliminar el movimiento sindical con balas y cárcel. Pero, en esos mismos años, empezó a surgir dos nuevas propuestas políticas: desde el socialismo marxista se encontraba a José Carlos Mariátegui; mientras que, desde la socialdemocracia confusa y pragmática ubicamos a Víctor Raúl Haya de la Torre. La prematura muerte del Amauta (1930) significó que Haya de la Torre se transforme en el núcleo ideológico y político de un movimiento que siempre buscó alejarse del socialismo marxista y ser atractivo a la mediana y pequeña burguesía, con una propuesta democrática vacía. De esa manera, el PAP se convirtió en el partido político que canalizó las demandas del pueblo. Esto atrajo a muchos sectores sociales y productivos, entre ellos, al movimiento obrero. Ese es el momento en el cual Arturo Sabroso Montoya se unió al naciente PAP y pregona que Haya fue el líder de la jornada de enero de 1919. Desde la década de 1930, Sabroso Montoya se dedicó a dar charlas sobre la participación de Haya de la Torre en enero de 1919. Escribió pequeños textos que se publicaron en todos los medios del PAP. Dio entrevistas y, poco a poco, se transformó "en el testigo clave" para corroborar lo escrito por el propio Haya. En 1965, la Revista del Centro de Estudios Laborales del Perú (de clara filiación por el PAP), publicó una entrevista bajo el titular de "El Testimonio de Arturo Sabroso", donde coincide perfectamente con el texto de Haya de la Torre. Entonces, ya no se trataba solamente de la palabra de Haya de la Torre; ahora era también la palabra de un "viejo líder sindical". Esto fue tomado por profesionales e intelectuales militantes del PAP, quienes se encargaron de producir la abundante bibliografía que existe sobre el tema.

— Entre los muchos militantes del PAP que han escrito sobre este punto, para usted ¿quiénes serían los más importantes o interesantes?

Desde mi punto de vista existen tres autores militantes del PAP que han escrito extensos textos donde —dentro de un proceso mayor— han logrado ubicar este episodio como un acto fundacional en la Historia del PAP y de su propio líder. Encontramos a Felipe Cossío del Pomar; a Percy Murillo Garaycochea; y a Ricardo Temoche Benites. Sus libros son muy importantes para sostener la "Historia oficial del PAP" y la defensa de Haya de la Torre.

#### — ¿Nos podría comentar un poco de cada texto?

Encantado. Felipe Cossío del Pomar es el autor de Víctor Raúl, una biografía muy detallada de Haya de la Torre que, si bien es cierto, el autor tiene un mayor interés por un Víctor Raúl político orgánico —podríamos llamarlo así—, por ello, su libro inicia la biografía desde 1931 y la participación de Haya en las elecciones presidenciales de aquel año; siempre indica que Haya de la Torre es la síntesis de todos los esfuerzos intelectuales por comprender y transformar el Perú. Es el eslabón más elevado del pensamiento crítico que se inicia con Francisco de Paula González-Vigil y José Faustino Sánchez Carrión, pasando por Manuel González Prada, Jorge Basadre Grohmann, José Carlos Mariátegui para llegar a Haya de la Torre. Es la síntesis dialéctica de todos los anteriores. En cambio, Percy Murillo Garaycochea es mucho más militante. En su libro Historia del APRA que en realidad abarca de 1919 a 1945, sostiene y afirma de manera contundente y definitiva que el PAP surgió en las jornadas de lucha de enero de 1919; y que fue Haya de la Torre el ideólogo, conductor y líder de las masas obreras que se lanzaron a la conquista de la Jornada de Ocho Horas. Sigue a pie juntillas el texto del propio Haya de la Torre y se sustenta —para demostrar la veracidad de lo escrito— en el testimonio de Arturo Sabroso Montoya. Son sus dos fuentes principales. De esta forma, para Murillo Garaycochea, la verdad está escrita y es inobjetable. Incluso, su libro es muy beligerante contra Mariátegui y las ideas socialistas en el Perú.

Y, en tercer lugar, se encuentra Ricardo Temoche Benites con un libro muy ambiciosos: *Cofradías, Gremios, Mutuales y Sindicatos en el Perú* (1987), donde plantea una suerte de continuación histórica desde las cofradías coloniales y los



actuales sindicatos. La base de ese devenir histórico sería el sentido de "unidad e identidad" que existió —y existe— al interior de dichas organizaciones al servicio de sus agremiados. Y, pese a que logra reconocer la importancia histórica que tuvo el anarquismo y el anarcosindicalismo dentro del movimiento obrero desde fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, sostiene que fue la presencia del joven estudiante Haya de la Torre lo que permitió la conquista alcanzada en enero de 1919. De esta forma los sindicalistas militantes del PAP lograron tener los libros necesarios para sostener y afirmar que fue gracias a Víctor Raúl Haya de la Torre que en nuestro país existe la jornada de 8 horas. Además, existen otros autores militantes del Partido Aprista Peruano que siguen el mismo camino en sus escritos.

#### — ¿De qué otros autores nos podría hablar?

El sociólogo Rolando Pereda Torres también tiene una producción bastante extensa sobre el llamado mundo del trabajo y podemos mencionar su libro *Haya de la Torre y las 8 Horas* (1984) que, como su propio nombre lo indica, destaca el liderazgo del fundador del PAP en la conquista de enero de 1919. Este libro es muy interesante porque Pereda Torres

anexó diferentes documentos elaborados por el propio Víctor Raúl donde destaca su presencia en las luchas y en la conquista final. Primero como "delegado estudiantil" y luego como "aclamado defensor de los trabajadores". Es que el PAP —como partido político fundamentalista— jamás ha objetado los documentos elaborados por su fundador y líder, siendo considerados estos como una verdad grabada en piedra. Son una tabla de la verdad absoluta del partido. Luego tenemos a Martín Sánchez Torres con su texto Lucha por la Jornada de las Ocho Horas donde destaca la valentía y decisión de Haya de la Torre durante las luchas. El pasaje donde Haya increpa a la policía a bajar los fusiles porque será su propia sangre la que se derramará primero, nos muestra a un líder estudiantil valiente. Que no teme a la represión y que, por el contrario, la desafía hasta con su propia vida. Y, tercero, a José Barba Caballero, autor de Historia del Movimiento Obrero Peruano, voluminoso libro que sigue la misma línea política de todos los anteriores. Para Barba Caballero la figura de Haya de la Torre se comporta como un punto de inflexión entre un conjunto de demandas economicistas y el surgimiento de una demanda laboral moderna y superior: La Jornada Laboral de ocho Horas, siendo esta una idea de Haya de la Torre. Es decir, quien logró darle un salto cualitativo al movimiento obrero peruano de la primera parte del siglo XX, fue Haya de la Torre. Por ello, su liderazgo es incuestionable. Y, en cuarto lugar, una serie de fascículos bajo el nombre de Historia Gráfica del Aprismo que fueron dirigidos por Andrés Townsend Ezcurra, donde se sostiene la importante y decidida participación de Haya de la Torre en la jornada final de enero de 1919. Aunque, también existen textos escritos por militantes del PAP que se alejan de estas posiciones.

### — Eso resulta muy interesante. ¿Cuáles serían estos textos?

Luis Alberto Sánchez publicó —en varios tomos— Apuntes para una Biografía del APRA (1978). En el tomo I Sánchez sostiene que el PAP bebió de los acontecimientos de la Revolución Mexicana; de la Revolución Bolchevique; del Anarquismo y del Anarcosindicalismo; de la lucha por la Jornada de las Ocho Horas; de la Reforma Universitaria, pero a todo ello el mismo Haya de la Torre le denominó "Época Cavernaria y de la Nebulosa", es decir, un periodo donde el propio Haya de la Torre presentaba más entusiasmo social que posición política. Pero, fue fundamental para su desarrollo político-partidario posterior. Y, otro texto que no ha llamado mucho la atención fue el escrito por el extinto ex presidente de la República Alan García Pérez, de quien nadie puede negar su absoluta militancia en el PAP, que en Para Comprender el Siglo XX y Comenzar el Siglo de la Juventud (publicado en el 2004), sostiene que la Jornada Laboral de Ocho Horas fue una conquista alcanzada luego de largas jornadas de lucha iniciadas a fines del siglo XIX. Incluso plantea que el éxito del PAP fue haber sido fundado luego de la crisis económica mundial de 1929. Jamás relaciona al PAP ni con las luchas de enero de 1919 ni con la Reforma Universitaria del mismo año. De estas dos últimas luchas, Haya de la Torre queda totalmente excluido por el propio Alan García Pérez.



#### SERVICIOS DEL MUSEO

#### **INGRESO LIBRE**

Visitas guiadas a grupos (previa cita)

Proyección de videos, cursos, talleres y charlas educativas sobre la vida del Amauta (previa cita)

Biblioteca especializada (textos sobre el Amauta y otras materias en general).

Realización de actividades culturales: conferencias, seminarios, recitales de poesía, presentaciones de libros, simposios, exposiciones temporales virtuales y presenciales.

#### HORARIO DE ATENCIÓN

De Lunes a Viernes 9:00 a.m. a 5:00 p.m. El primer domingo del mes MUA - MUSEOS ABIERTOS 9:00 a.m. a 5:00 p.m.

O http://instagram.com/museomariategui/

Todos los boletines se encuentran online en:

- Ohttp://issuu.com/casamariategui
- http://twitter.com/museomariategui
- f http://facebook.com/museomariategui
- http://mariategui.cultura.pe
  email: casamariategui@cultura.gob.pe



José Carlos Mariátegui con su máquina de escribir Royal Standard No. 5 (1922). Fuente: Foto del Archivo José Carlos Mariátegui.

"Las primeras manifestaciones de propaganda ideológica revolucionaria son en el Perú las que suscita, a principios del siglo actual [XX], el pensamiento radical de González Prada. Poco después de que González Prada se separa definitivamente de la política, fracasado el experimento del Partido Radical, aparecen los primeros grupos libertarios. Algunos obreros, que se interesan por estas ideas entran en contacto con González Prada, a quien su decepción de lucha política empuja a una posición anárquica. Se constituyen pequeñas agrupaciones libertarias que se limitan a iniciar la propaganda de sus ideas, sin proponerse por el momento ninguna otra acción. González Prada colabora, con pseudónimo o sin firma en eventuales hojas acrátas: "Los Parias", "El Hambriento". Algunos radicales y masones, amigos de Gonzáles Prada, simpatizan con esta propaganda, sin comprometerse de frente en ella. Aparecen otras hojas efímeras: "Simiente Roja", etc. La única que llega a adquirir permanencia es "La Protesta" que da su nombre al primer grupo anárquico de acción persistente.

La Federación de Panaderos "Estrella del Perú", se presenta como el primer gremio en el cual influyen las ideas revolucionarias. Es en una actuación de los panaderos donde González Prada pronuncia, el 10 de Mayo de 1905, Su discurso sobre los Intelectuales y el Proletariado [...]".

José Carlos Mariátegui (1929). Extracto de documento presentado al Congreso Constituyente de la Confederación Sindical Latinoamericana (Montevideo, mayo de 1929) bajo el título de Antecedentes y desarrollo de la acción clasista. Reproducido por Ricardo Martínez de la Torre en Apuntes para una interpretación marxista de la historia social del Perú, tomo II, pp. 404-409 [404], Lima, 1948.